



UNIVERSIDAD TÉCNOLOGICA NACIONAL
REGIONAL MENDOZA

TRABAJO INTEGRADOR PARA OPTAR POR EL GRADO
DE ESPECIALISTA EN EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

**“El desafío de graduarse: una problemática
analizada en la Facultad de Ciencias Exactas y
Naturales (FCEN-UNCuyo)”**

Estudiante: Pamela Y. Quintas

2021

Introducción.....	3
1. Marco epistemológico.....	5
1.1. Problemática.....	5
1.2. Pregunta Orientadora.....	8
1.3. Objetivos.....	8
1.4. Propósito del estudio y aportes que pretende realizar.....	8
2. Marco Normativo y contexto actual de la Educación Superior en Argentina y Latinoamérica.....	9
2.1. Ingresos en la Educación Superior.....	9
2.2. Cifras en la Educación Superior.....	12
3. Marco teórico.....	15
3.1. Masificación en el sistema superior.....	15
3.2. La cuestión de equidad en el sistema superior.....	16
3.3. Los debates por la calidad en el sistema superior.....	17
3.4. El concepto de deserción en el sistema superior.....	19
3.4.1. Potenciales causas del fenómeno de la deserción.....	20
3.4.1.1. El rol de las ayudas económicas en el fenómeno de la deserción.....	22
4. Marco Metodológico.....	24
5. El caso en estudio: FCEN-UNCuyo.....	25
5.1. Ingreso a la UNCuyo.....	26
5.2. Ingresantes en números.....	29
5.3. Políticas universitarias para garantizar la graduación de los/as estudiantes en la FCEN-UNCuyo.....	34
6. Detalle de los datos obtenidos.....	38
6.1. Análisis de los datos brindados por la FCEN-UNCuyo.....	38
6.2. Descripción los resultados de la encuesta aplicada.....	40
7. Análisis de los datos.....	48
7.1. Análisis de la Base de datos brindada por la FCEN-UNCuyo.....	48
7.2. Análisis de la Base de datos obtenidos a través de las encuestas.....	49
8. Conclusión.....	51
Bibliografía.....	54
Anexo 1.....	60

Introducción

El presente trabajo final de integración pretende aportar información que permita identificar los principales factores que podrían llevar a los/as estudiantes a la decisión de abandonar sus estudios universitarios de las carreras brindadas en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad Nacional de Cuyo (FCEN-UNCuyo), en la provincia de Mendoza, Argentina.

Habitualmente dicha problemática se ha orientado a la parte socioeconómica del problema y por tanto, el trabajo se enfocó en determinar si las ayudas económicas - externas e internas de la FCEN-UNCuyo - que reciben los/as estudiantes impactan en su graduación/deserción. Para la realización de este trabajo y entendiendo la complejidad del estudio, se optó por un abordaje predominantemente cuantitativo descriptivo. Además de una revisión y análisis de la literatura existente sobre la problemática a desarrollar, se realizó un trabajo fundamentalmente cualitativo aunque también nos apoyamos en aspectos cuantitativos a través de datos secundarios brindados por la institución y una encuesta administrada a estudiantes pertenecientes a la FCEN-UNCuyo (N=77). A través de la encuesta realizada, se pretende conocer parte del entorno socioeconómico de cada uno de los/as estudiante, su ambiente familiar y recolectar información significativa sobre su experiencia en el ambiente universitario.

El trabajo fue organizado en siete secciones. La primera de ellas, el marco epistemológico, donde se realiza una síntesis de la problemática planteada, se presentan los objetivos, propósitos y aportes que se pretende lograr con el desarrollo de este trabajo integrador. En la segunda sección se expone el contexto actual de la Educación Superior en Argentina y se lo analiza frente a los casos de Brasil y Chile. En tercer lugar, se intenta definir conceptos claves y muy relacionados entre sí y con los objetivos plateados como lo son, los fenómenos de masificación, equidad, calidad y deserción en el sistema superior. En el cuarto capítulo se desarrolla y explica en detalle las metodologías aplicadas. Luego, la quinta sección, se hace hincapié en el caso de estudio de este trabajo, es decir se discute sobre historia, ingresos y políticas universitarias de la FCEN-UNCuyo. Finalmente, se detallan y exponen la información recolectada a partir de los datos brindados por la FCEN-UNCuyo y de los resultados obtenidos a partir de la encuesta realizada. Para así, en la última sección, discutir y analizar posibles relaciones entre la información recolectada y la teoría presentada, y

poder plantear posibles soluciones a este fenómeno que no sólo ataca a la FCEN-UNCuyo sino a todas las universidades de nuestro país.

Como anticipo a los resultados obtenidos, es importante mencionar que en la encuesta se demostró que el ciclo básico es decir, los dos primeros años de las carreras de profesorado y licenciatura brindados en la FCEN-UNCuyo, es crítico para la continuidad de los estudios superiores. También se destaca que el factor económico está fuertemente vinculado al retraso en la graduación e incluso con el abandono de los estudios ya que se presenta la imposibilidad de coordinar los horarios de cursada con el horario de trabajo y/o familiar.

Finalmente, quisiera mencionar que mi interés en el abordaje de este estudio radica en que desde el año 2019, año en que comencé a trabajar como Jefa de Trabajos Prácticos en la FCEN-UNCuyo, he notado, de modo general, que aquellos/as los/as estudiantes que comenzaban a llegar tarde a las clases, terminaban siendo los/as mismos/as que aquellos/as que ha fin de año decidían abandonar la materia, e incluso la carrera elegida. Cuando les he preguntado el motivo de su decisión, la mayoría me ha comentado que necesitan trabajar y que, por ello, el tiempo no les alcanza para estudiar, entonces optan por hacer las materias que creen que serán más fáciles o abandonar los estudios, al menos por un tiempo. Por tanto, teniendo en cuenta la problemática de la deserción en la Educación Superior considero importante conocer los factores que ponen en riesgo la permanencia y graduación de los estudiantes inscriptos en la FCEN-UNCuyo y son favorecedores de la deserción de los mismos.

1. Marco epistemológico

1.1. Problemática

Actualmente, la Ley de Educación Superior N° 24.521 establece que el Estado Nacional debe asegurar -entre otros- la igualdad de oportunidades y condiciones en el acceso, la permanencia, la graduación y el egreso a todos los/as estudiantes. Además de dar en forma equitativa becas, condiciones adecuadas de infraestructura y recursos tecnológicos para las personas que tengan dificultades económicas.

A pesar de ello, una proporción importante de los/as estudiantes que ingresan a los estudios superiores no se gradúan. Según el Centro de Estudios de la Educación Argentina (Guadagni et al., 2019), nuestro país tiene más estudiantes universitarios que otros países de la región - Brasil o Chile- pero menos graduados, debido a que la deserción estudiantil es mayor. Así, el 70% de los/as estudiantes que ingresan a una carrera universitaria no terminan sus estudios (Cala et al., 2020). Esta realidad no es propia de Argentina, donde esta problemática es de antigua data, sino que se da a nivel mundial y de acuerdo a numerosas investigaciones esta problemática se origina como producto de la masificación del nivel superior e impactan fundamentalmente en los sectores más vulnerables (Tinto & Engstrom, 2008).

Vincent Tinto, teórico influyente en el mundo en materia de deserción universitaria, reitera desde hace años que la presunta puerta abierta en educación superior para las capas sociales previamente mencionadas se ha convertido en una "puerta giratoria": así como los/as estudiantes entran al nivel superior, salen (Tinto, 2004). Por tanto, la presunta apertura a la universidad no es tal en tanto estos estudiantes terminan abandonando sus estudios ya sea por la escasa preparación académica previa, la imposibilidad de asumir los costos que demanda cursar una carrera de nivel superior, por la necesidad de trabajar, por la necesidad de recibirse en menor tiempo, entre otros.

Como se mencionó anteriormente, esta problemática afecta sobre todo a la población desfavorecida en la distribución del capital económico y cultural que, con la masificación, logra ingresar en el sistema educativo superior. Por eso, en numerosas investigaciones, se destaca que se trata de un proceso de inclusión que es, a su vez, excluyente. Puesto que, las franjas sociales que se incluyen son luego las más afectadas por el abandono (González, del Valle, Antuñano & Grossi, 2020).

Sin embargo me parece interesante destacar, y sin menospreciar a los factores económicos, que los factores motivacionales son también importantes y pueden influenciar sobre el/la estudiante a la hora de tomar la decisión de desertar de sus estudios universitarios. De esta manera, el/la estudiante puede perder el interés por continuar con sus estudios ya que se enfrenta a distintos escenarios tales como: la desmotivación frente a elección de su carrera, la frustración, el poco o nulo acompañamiento de las instituciones educativas en sus primeros semestres, la carencia de expectativas a la vista del creciente desempleo y las bajas posibilidades de inserción laboral acorde a la formación (Aparicio, 2012)

En este contexto, Aparicio ha realizado numerosas investigaciones científicas, en una de ellas (2012) afirma:

Cada día hay más alumnos desmotivados frente a la carrera elegida, desilusionados por haberla cursado tanto por el rigor científico como por la metodología usada o por las pobres perspectivas profesionales (p.6).

Pero por otro lado, la motivación puede llevar a aquellos/as estudiantes generalmente con condicionamientos económicos, a finalizar una carrera universitaria y aquí voy a nombrar dos casos que me tocan muy de cerca no sin antes volver a mencionar una afirmación de Aparicio (2008):

En última instancia, los factores que aproximan a la comprensión de ese éxito o fracaso son los que derivan del hombre, de un sujeto psicosocial que elige, decide, asume o no responsabilidades, se compromete, se identifica, que tiene o no aspiraciones, que cree en el progreso personal y societal, que piensa que mediando el esfuerzo todo es posible o, aquel otro, que piensa que todo está dado y su vida va contaminada de fatalismo, el que piensa que todo deriva del azar, de la suerte y el que lo pone en dependencia de sí mismo, el que atribuye o achaca sus falencias a las estructuras o el que busca superar los escollos que las estructuras oponen que -en todo caso, condicionan- pero en última instancia no determinan absolutamente al hombre. (p. 16)

El primer ejemplo que quisiera mencionar es el de la estudiante N°1, quien en 2019 se graduó de Licenciada en Enfermería en la Universidad Nacional del Sur (UNS) de la ciudad de Bahía Blanca. Segunda hija de siete hermanos, hasta los 11 años María ayudó a su papá a buscar los cartones que eran la base de la economía familiar. También fue empleada doméstica, repartidora de volantes y niñera. Y eso no le impidió lograr su meta de graduación.

“Fue difícil, a mí me costó la carrera el doble de tiempo. Es de tres años pero a mí me llevó unos cinco”

“Espero no ser la última que logre esto. Sí soy la primera de la familia de mi papá y mi mamá que completa una carrera y espero no ser la última y creo que no lo voy a ser”,

El segundo ejemplo de constancia y esfuerzo, es sobre el estudiante N°2, hoy Licenciado en Química de la misma casa de estudios que María y completó su carrera en ocho años. Ganó una beca que otorga la Fundación Cecilia Grierson y que financia la Compañía Mega para promover la promoción de graduados en química, que le permitió acceder a la universidad. Le pagaron para que estudiara en una universidad pública, para que se abocara al estudio y no a trabajos que consuman su productividad. Christian escribió una carta muy emotiva, dedicada principalmente a sus padres, de la cual quiero destacar:

“... Soy el club de barrio que me permitió entrenar básquet durante 11 años sin cobrarme cuota social y pagándome el transporte para pueda ir a los partidos. También soy los botines de fútbol 5 que usaba de niño para jugar al básquet por no tener otras zapatillas. Soy ropa prestada de mis amigos para salir a bailar ...”

“... Para hoy ser "licenciado", primero tuve que ser todas las otras cosas. Por eso hoy disfruto mucho serlo, porque es muy difícil llegar, y porque a mí particularmente me ha costado un montón...”

Si bien estos casos son sólo dos ejemplos, y no son suficientes para representar a la mayoría de los/as estudiantes, lo mencionado hasta el momento basta para mostrar que la problemática de la deserción universitaria es demasiado compleja y numerosos son los factores que puede conducir a un/a estudiante al abandono de su carrera universitaria. Dicho abandono y las bajas tasas de graduación en el nivel superior universitario constituyen una preocupación, en la convicción de que no existe real inclusión si ésta se da sólo en el acceso y no se logra la permanencia y más aún la graduación de los/as estudiantes.

En particular, este trabajo se ocupa de estudiar esta problemática en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEN) de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo). A partir de datos brindados por el Departamento de Estadística de la UNCuyo, con un promedio de 175 estudiantes inscriptos por año en la FCEN-UNCuyo a lo largo del periodo 2019-2015, solo 14 estudiantes lograron obtener el título

universitario. Por lo tanto, la problemática a partir de la cual se presenta el siguiente trabajo es determinar los diversos factores que dificultan las trayectorias educativas de los/as estudiantes inscriptos en la FCEN - UNCuyo para poder obrar en consecuencia.

1.2. Pregunta Orientadora

La pregunta general que orienta este trabajo es:

¿Qué impacto tienen las ayudas económicas que reciben los/as estudiantes en relación a su graduación/deserción en la FCEN-UNCuyo desde sus propias percepciones?

Hipótesis/supuestos que orientan este trabajo:

- Desde las perspectivas de los/as estudiantes de la FCEN-UNCuyo son necesarios más recursos económicos que sólo la política de becas para garantizar la graduación de los/as mismos/as.
- Desde las perspectivas de los/as estudiantes, las acciones que realiza la FCEN-UNCuyo para el sostenimiento de sus trayectorias serían suficientes para que todos/as se gradúen.

1.3. Objetivos

Los objetivos que se proponen en este trabajo son:

- Conocer el diagnóstico de las posibles causas de deserción de los/as estudiantes inscriptos en la FCEN-UNCuyo a partir de los datos aportados por la facultad.
- Explorar las posibles causas de la falta de graduación desde la perspectiva de los/as estudiantes perteneciente a la FCEN-UNCuyo.
- Describir las ventajas y limitaciones de las ayudas económicas que pueden recibir los/as estudiantes pertenecientes a la FCEN-UNCuyo.
- Comprender los factores determinantes desde la perspectiva de los/as estudiantes de la FCEN-UNCuyo para no lograr la graduación universitaria a término.

1.4. Propósito del estudio y aportes que pretende realizar

En la realización de este trabajo se espera:

- Especificar los indicadores de trayectoria de los/as estudiantes de la FCEN-UNCuyo.
- Determinar las posibles causas de la poca graduación en la FCEN-UNCuyo.
- Conocer las ventajas y limitaciones de las ayudas económicas que pueden recibir los/as estudiantes pertenecientes a la FCEN-UNCuyo.
- Conocer cómo ha evolucionado esta problemática a lo largo de los seis años que tiene de existencia la FCEN-UNCuyo, a partir de datos brindados por la Facultad.

De esta manera y en ausencia de registros formales, el propósito de este trabajo es aportar una base de datos iniciales- aunque no sean suficiente- para poder actuar en consecuencia y al menos, intentar disminuir esta problemática que concierne no sólo a la Facultad en estudio sino que también es una problemática a nivel nacional y mundial.

2. Marco Normativo y contexto actual de la Educación Superior en Argentina y Latinoamérica

2.1. Ingresos en la Educación Superior

La Ley de Educación Nacional N° 26.206, sancionada el 14 de diciembre de 2006 y promulgada 13 días después, es la legislación argentina que regula el derecho de enseñar y aprender en todo el territorio nacional. Donde se establece que la educación es una prioridad nacional y que junto con el conocimiento, son un bien público y un derecho personal y social, garantizados por el Estado. También menciona que el Estado Nacional - entre otros- tiene la responsabilidad principal e indelegable de proveer una educación integral, permanente y de calidad que desarrolle todas las dimensiones de la persona y habilite tanto para el desempeño social y laboral, como para el acceso a estudios superiores. Debe además, garantizar la igualdad, gratuidad y equidad en el ejercicio de este derecho, a través de políticas universales y de estrategias pedagógicas y de asignación de recursos que otorguen prioridad a los sectores más desfavorecidos de la sociedad.

La principal norma que regula la educación superior en Argentina es la Ley de Educación Superior (LES) N° 24.521 sancionada el 20 de julio de 1995 y promulgada parcialmente el 7 de agosto del mismo año. La LES establece que el Estado Nacional

debe asegurar -entre otros- la igualdad de oportunidades y condiciones en el acceso, la permanencia, la graduación y el egreso a todos/as los/as estudiantes. Además de dar en forma equitativa becas, condiciones adecuadas de infraestructura y recursos tecnológicos para las personas que tengan dificultades económicas. Al mismo tiempo, la mencionada Ley establece que los estudios de grado son gratuitos en las universidades públicas y que todas las personas que aprobaron la educación secundaria pueden ingresar a la enseñanza de grado en el nivel de educación superior. Finalmente, otro aspecto a destacar de la LES es que se establece el ingreso libre e irrestricto en la educación superior. Si bien, pueden existir procesos de nivelación y orientación, éstos en ningún caso deben tener un carácter selectivo excluyente o discriminador.

En los últimos años los sistemas de ingreso universitario se han diversificado, por un lado dificultando las categorías y la diferenciación entre las selecciones explícitas e implícitas, y por otro lado dudando sobre el ingreso irrestricto como modelo de retención (Ramallo y Sigal, 2010). De acuerdo a la definición de García Guadilla (1996, citado por Rabossi 2014), la selección implícita implica la modalidad de ingreso irrestricto, mientras que mediante una selección explícita, la elección de los futuros estudiantes se realiza a través de exámenes de admisión. Además, cada una de estas dos modalidades presenta variantes.

De acuerdo a la autora, la selección implícita puede presentarse como:

- Ingreso directo sin curso de apoyo y nivelación.
- Ciclos introductorios que forman parte o no de la carrera.
- Cursos de apoyo y nivelación con aprobación presencial (sin exámenes) generalmente de orientación y reflexión.
- Cursos y exámenes no eliminatorios pero vinculantes con el plan de estudios

Todas estas variantes Ramallo y Sigal (2010) las resumen como “Sistema de admisión directo con o sin instancia de ambientación”.

Mientras que, los mecanismos explícitos pueden presentar variantes como:

- Ingreso mediante pruebas no eliminatorias, con y sin cupo.
- Ingreso mediante prueba eliminatoria, con y sin cupo.

Si bien no nos detendremos en el análisis de las distintas modalidades de ingreso que existen en nuestro país, cabe mencionar que una de las problemática en la Educación Superior es la discusión en torno a los modos de acceso a las Universidades: por un lado, el ingreso irrestricto, defendido como una política de

equidad (entendiendo la equidad como dar oportunidades a todos/as) y criticado como sinónimo de ausencia de calidad y por el otro, el ingreso selectivo, entendido como un sistema que genera exclusión social aunque defiende la calidad en la educación (Duarte, 2005).

Tedesco (1985, en Duarte 2005) mencionaba algunos riesgos en relación al ingreso irrestricto en la Educación Superior. El autor sostiene que este tipo de políticas ocasionan un enorme congestionamiento de estudiantes en el primer año, con daños en las condiciones básicas del proceso de aprendizaje y, posteriormente, una elección por el fracaso que tiene un costo social y personal muy alto. Duarte (2005) realizó un trabajo muy interesante donde analiza las modalidades de ingreso a 36 universidades nacionales argentinas, vigentes entre los años 2003 y 2004. Los resultados demostraron que la matrícula universitaria argentina pasa mayoritariamente por el sistema de admisión libre, esto es el 60,05 %. El 0,8% de la matrícula pasa por una admisión por competencia caracterizada, de acuerdo a Duarte, por una oferta limitada (cupos) y otorgada a aspirantes seleccionados y ordenados por sus méritos en exámenes de ingreso y/u otros requisitos. Mientras que el 31,4 % atraviesa una modalidad de admisión por calificación. Por su parte, Ramallo y Sigal (2010) determinaron que la proporción de ingresantes con un sistema de examen eliminatorio asciende a 30,8 % en las universidades argentinas.

En comparación con países de la región como Brasil y Chile, Argentina presenta un sistema de admisión de estudiantes a las universidades mucho menos selectivo. En Chile, en cambio, el modelo de selección es fuertemente selectivo, ya que se aplica una prueba nacional llamada Prueba de Selección Universitaria (PSU) basada en cuatro pruebas donde se evalúa la aptitud de los aspirantes en lengua y matemática de forma obligatoria y dos áreas optativas dependiendo de la carrera elegida (Ramallo, 2015). Aquellas universidades que logran atraer a los mejores 27.500 estudiantes de esta prueba, reciben por parte del Estado lo que se conoce como Aporte Fiscal Indirecto. Por tanto, las universidades compiten por estos estudiantes, debido a que representan a la elite en cuanto rendimiento académico y además, permiten obtener fondos extra provenientes del Estado (Rabossi, 2014).

En Brasil, por su parte, los cupos para ingresar a las universidades públicas son limitados y la selección de los/as estudiantes se lleva a cabo a través de exámenes de ingreso competitivos. Los requisitos para las universidades estatales además de obtención del título del nivel medio – como el caso de Argentina y Chile- deben superar el examen “Vestibular”, donde se evalúan los conocimientos adquiridos

tanto en la escuela primaria como en el nivel secundario de educación. El examen se divide en dos partes, la primera evalúa a los aspirantes en idioma inglés y portugués, historia, biología, física y matemática. La segunda parte, evalúa los conocimientos del postulante de acuerdo a la carrera elegida (Rabossi, 2014). De esta manera, se logra distribuir a los solicitantes acorde a las vacantes ofrecidas.

2.2. Cifras en la Educación Superior

Al igual que en toda Latinoamérica, la matrícula de la educación superior en Argentina se ha expandido desde principios del siglo XX y sostiene su crecimiento en lo que va del siglo XXI (Giovine y Antolin Solache, 2019). De acuerdo a la Síntesis de Información Estadísticas Universitarias 2018-2019, el sistema universitario argentino está conformado por un total de 132 instituciones. De las mismas, 113 corresponden a universidades, de las cuales, 61 son universidades de gestión estatal. Mientras que de los 19 institutos universitarios que existen en nuestro país, 13 corresponden a la gestión privada.

En concordancia con los últimos datos brindados por el Ministerio de Educación de la Nación, en 2019 el sistema universitario argentino contaba con 2.187.292 estudiantes, 596.446 nuevos inscriptos/as y 135.908 egresados/as en los niveles de pregrado y grado. De acuerdo a la **Tabla 1** se puede observar que la gestión estatal es mucho más numerosa en las tres variables observadas.

Tabla 1. Número de estudiantes, nuevos inscriptos y egresados en los niveles de pregrado y grado en 2018.

	ESTUDIANTES	NUEVOS INSCRIPTOS	EGRESADOS
ESTATALES	1.751.607	471.827	88.080
PRIVADOS	435.685	124.619	47.828
TOTALES	2.187.292	596.446	135.908

Fuente: Departamento de Información Universitaria – DNPelU - SPU.

En lo que respecta a las tasas de escolarización del Sistema de Educación Superior Argentino en el año 2019, la Tasa Neta universitaria era de 21,3%. Esta tasa da cuenta del nivel de participación del sistema de educación universitario del país para la población específica de entre 18 y 24 años. Mientras que la Tasa Bruta Universitaria fue de 42,3%. Esta tasa da cuenta del nivel de participación general en el

sistema de educación universitario del país. Finalmente, la Tasa Bruta Educación Superior en 2018 era de 61,2%. Esta tasa da cuenta del nivel de participación general en el sistema de educación superior del país.

De acuerdo a la misma fuente, el 22,7% de los nuevos inscriptos opta por otra oferta académica distinta uno o dos años después del ingreso a una determinada carrera. Este nuevo indicador, lo denominan “Tasa de cambio entre ofertas académicas” (TCOA). La publicación de este indicador resulta relevante dado que aporta una nueva mirada sobre el comportamiento de los/as estudiantes durante los primeros años de sus trayectorias universitarias, en las que se observa que el “cambio de carrera” es un comportamiento frecuente y que esto no implica la “deserción” del sistema.

Además, la Síntesis de Información Estadísticas Universitarias 2019-2020 muestra que el 29,6% de los/as estudiantes egresa en el tiempo teórico de la carrera universitaria escogida. Este indicador muestra el porcentaje de egresados/as que completan sus carreras en el tiempo previsto por el plan de estudio. Para el cálculo de este indicador se tomó el promedio de la “duración teórica” de todas las ofertas académicas vigentes (5 años). Tomando como referencia para los/as ingresantes el año 2011 y como para los/as egresados el año 2015, se observa una proporción de egresados de un 30% para todo el nivel universitario argentino (Ministerio de Educación de la Nación, 2011 en Giovine y Antolin Solache, 2019). Sin embargo, de acuerdo a los nuevos datos registrados, entre 2009 y 2018 el sistema universitario argentino ha registrado un crecimiento del 27,3% en la matrícula de estudiantes de pregrado y grado, un incremento del 43,6% de nuevos inscriptos y un aumento del 36,7% en sus egresados (**Tabla 2**).

Tabla 2. Evolución de la cantidad de nuevos inscriptos, estudiantes y egresados. Años 2010 - 2019.

	ESTUDIANTES	NUEVOS INSCRIPTOS	EGRESADOS
2010	1.718.738	415.301	99.431
2019	2.187.292	596.446	135.908
% de crecimiento	27,3	43,6	36,7

Fuente: Departamento de Información Universitaria – DNPelU – SPU.

En el año 2020, el 37,5% de los nuevos inscriptos/as de pregrado y grado del sistema optaron por carreras de Ciencias Sociales, de este total el 26,3% lo hace en instituciones públicas. Ciencias Aplicadas se encuentra en segundo lugar de las carreras más elegidas con un 20,4% de los nuevos inscriptos.

En cuanto a la distribución según sector de gestión, en promedio aproximadamente el 81% de los/as estudiantes del sistema se encuentran en instituciones de gestión estatal. Esta distribución varía si el análisis se realiza teniendo en cuenta la Región CPRES, siendo que en la Región Nuevo Cuyo (Provincias de La Rioja, Mendoza, San Juan y San Luis) el 75% corresponde a la gestión estatal mientras que en la Región Sur (Provincias de Chubut, La Pampa, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz, Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur) este porcentaje se eleva al 97%.

En general, muchos investigadores sostienen que si bien los/as jóvenes logran ingresar a la educación superior, una alta proporción de ellos/ellas no logran concluir sus estudios superiores. En el trabajo realizado por García de Fanelli (2005), se muestra que la deserción es un fenómeno que afecta en mayor medida a jóvenes con menor ingreso per cápita familiar. La misma investigadora, mostró en otro de sus trabajos, que tras seis años de estudio, de cada 100 inscriptos en las universidades nacionales egresan en promedio 24 estudiantes y en las privadas 43 (García de Fanelli, 2014). Para el cálculo se tomó en cuenta el promedio de egresados en las universidades entre 2007 y 2009 y el promedio de los nuevos inscriptos entre 2001 y 2003. Más allá de intentar mostrar una dimensión del fenómeno, existe coincidencia en que el abandono de los estudios superiores reviste una especial gravedad.

Los indicadores de trayectorias de los/as estudiantes de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo)

De acuerdo al Anuario Estadístico de la República Argentina 2018, en 2017 la UNCuyo tenía un total de 33.629 estudiantes y sólo 2.305 graduados. Aproximadamente el mismo número de egresados se obtuvo en 2016, siendo un total de 2.370. En 2017, la UNCuyo contaba con 33.629 estudiantes, de los cuales 26.044 eran reinscriptos y 7.585 fueron nuevos inscriptos. La página web de la UNCuyo, en base a datos suministrados por la Dirección de Estadísticas de la misma casa de estudio (Plataforma de información para políticas públicas [PiPP]) muestra la cantidad de estudiantes que se matricularon por año en las distintas carreras de pregrado y grado de dicha universidad, según su lugar de residencia estable. Cabe aclarar que se entiende por residencia estable al lugar donde reside el grupo familiar del estudiante y por estudiante matriculados a la sumatoria de los estudiantes ingresantes y los reinscriptos.

Los datos revelan que, al igual que lo mencionado recientemente en la educación superior en general, en Mendoza capital, Ciencias Sociales es el área de estudio con mayor números de matriculados entre 2000 y 2016 (representando en promedio, aproximadamente el 50% del total). El área de Humanidades y Arte tiene aproximadamente el 25% de los inscriptos, siendo las Ciencias Básicas y Tecnológicas así como el área de Salud las que poseen el menor número de inscriptos de la UNCuyo.

3. Marco teórico

Entendiendo que el sector educativo superior se encuentra fuertemente condicionado por su entorno socioeconómico, y viceversa, se admite la existencia de un vínculo estrecho entre la educación y los fenómenos de masificación, equidad, calidad y deserción del sistema superior. En esta sección cada uno de estos conceptos y su relación con la educación superior fue brevemente discutida, así como también las posibles causas de abandono universitario haciendo hincapié al factor económico.

3.1. Masificación en el sistema superior

El concepto de masificación universitaria es un término relativo, pero implica un súbito y marcado aumento en el número de estudiantes que asisten a la universidad (Balderrama, 2007). La masificación de la educación superior es uno de los fenómenos sociales más significativos de la segunda mitad del siglo XX. En América Latina, y en especial en Argentina, este proceso pareció obedecer a las reivindicaciones sectoriales de una clase media en ascenso, que buscaba en el acceso a la universidad un canal de promoción social (Gallo, 2005). A partir de la década de los cincuenta las universidades argentinas fueron creciendo en sucesivas oleadas y de este modo se fue conformando un entramado institucional altamente heterogéneo y diverso en el que coexisten universidades tradicionales y nuevas, públicas y privadas, católicas y seculares, de elite y masivas, profesionalizantes y de investigación (Brunner, 2012).

Este proceso de masificación tiene repercusiones muy importantes sobre las universidades. No sólo obliga a la modificación de su estructura en aspectos cuantitativos y organizacionales, lo mismo que ha impuesto la necesidad de cambios en la técnica docente, sino que ha afectado la universidad en un aspecto

definitivamente sustantivo: el de romper su exclusivismo elitario por el ingreso de nuevos grupos sociales (Rodríguez, 1978). Durante mucho tiempo se consideró que la masificación de la educación contribuiría a reducir las desigualdades educativas, apoyándose en el principio de igualdad de oportunidades. Sin embargo, la evidencia muestra que muy por el contrario la educación tiende a expresar y reafirmar desigualdades ya existentes en mucha mayor medida de lo que contribuye a cambiarlas (Cosso, 2010). Una de las desigualdades que se manifiesta en estas universidades de masas está ligada a la segmentación de dichas instituciones, el valor diferencial de los diplomas y la inserción en el mercado ocupacional. Al respecto, se destaca que la relativa igualdad de acceso a la universidad es acompañada frecuentemente por un aumento de las desigualdades de ingreso a los segmentos más prestigiosos del subsistema por lo que opera una democratización segregativa. Esto lleva a una expansión de los estudios universitarios, pero en instituciones de diversa calidad que conducen a destinos laborales diversos (Chiroleu, 2018).

3.2. La cuestión de equidad en el sistema superior

Nuevamente nos enfrentamos frente a un concepto complejo cuyas definiciones han ido variando a lo largo del tiempo pero, de acuerdo a la bibliografía consultada, en el ámbito de la educación el concepto de equidad puede definirse como igualdad de oportunidades.

En este sentido, Marc Demeuse (citado por López, 2006) plantea que existen cuatro principios de equidad alternativos y que compiten entre sí: i) *Igualdad en el acceso*; establece que un sistema educativo es equitativo si todos los individuos poseen las mismas posibilidades de acceder a él. ii) *Igualdad en las condiciones o medios de aprendizaje*; este criterio hace referencia a la igualdad en los procesos de enseñanza y se entiende como el uso de las mismas propuestas pedagógicas y estrategias de enseñanza para todos/as los/as estudiantes. iii) *Igualdad en los logros o resultados*; aquí el sistema educativo debería ofrecer una formación equivalente a todos/as los/as estudiantes, compensando de cierta forma las desigualdades iniciales tanto en materia de acceso como de permanencia y rendimiento en la educación superior. Y finalmente, iv) *Igualdad en la realización social de dichos logros*; la equidad es evaluada en función del impacto que tiene un sistema educativo en el desarrollo social.

De acuerdo a Morduchowicz (2003, citado por Formichella, 2011) la igualdad en los resultados y la igualdad en las oportunidades no se contradicen entre sí, sino

que se trata de que se establezcan las condiciones y se comprometan los recursos para que todos los/as estudiantes tengan la misma oportunidad de arribar a los resultados definidos como deseables. Asimismo, López et al. (2006) afirman que el criterio de igualdad en los resultados es el único que presenta como objetivo a la superación de los determinismos sociales en el tránsito por el sistema educativo. A su vez, estos autores plantean que la igualdad de resultados se traduce en un debate sobre cuál es el conjunto de conocimientos básicos que deben ser garantizados para todos/as, y a partir de los cuales cada uno/a desarrolla sus proyectos educativos individuales.

Especificar los resultados educativos que integrarían este conjunto de conocimientos y competencias básicas escapa a los objetivos del presente trabajo, sin embargo, es importante mencionar que aún hoy sigue siendo materia de debate. No sólo es imposible ofrecer una definición con carácter universal, sino que además los criterios de igualdad de resultados se van modificando, entre otros aspectos, a partir del contexto socioeconómico. En Argentina, así como en varios países de América Latina la finalización del nivel secundario es el nivel educativo mínimo necesario para no caer en la pobreza (Calero et al. 2006, citado por Formichella 2011). Sin embargo, hoy se habla de que el mismo se vuelve cada vez más necesario pero más insuficiente (Filmus, 2001).

3.3. Los debates por la calidad en el sistema superior

En el contexto de la Educación Superior, el término de calidad presenta una condición polisémica. Harvey y Green (1993), formularon cinco acepciones diferentes para la misma expresión:

a. La calidad como condición excepcional. Esta noción interpreta la calidad como algo exclusivo, que se atribuye a unas pocas instituciones. Como excelencia, que se juzga contra estándares muy altos alcanzables en circunstancias muy limitadas. Y calidad como logro de estándares mínimos, que sustenta los procesos de acreditación que se llevan a cabo a nivel institucional o de programas, conforme el sistema de aseguramiento de la calidad previsto en cada país.

b. La calidad como perfección o consistencia. Desde este punto de vista la calidad se concibe como la reducción de la probabilidad de los defectos en el producto (“cero defectos”) hasta su eventual eliminación.

c. La calidad como adecuación a una finalidad. Es la noción de calidad que predomina en la gestión empresarial. De acuerdo con este planeamiento, el servicio

prestado por una Institución de Educación Superior se considera de calidad siempre y cuando cumpla con las expectativas de los usuarios.

d. La calidad como eficiencia. La calidad se describe como eficiencia en el uso de los recursos empleados. Se relaciona con la rendición de cuentas de las universidades al Estado que financia la educación y a los beneficiarios (la ciudadanía).

e. La calidad como transformación. Supone diálogo, trabajo en equipo y capacidad crítica para tomar decisiones relativas a su propia transformación. Harvey y Green (1993; citado por Armengol, Colombo y Brisco, 2012) lo expresan en la frase “la educación no es un servicio para el cliente, sino un proceso continuo de transformación de los participantes”.

En Latinoamérica hacia fines de los años 70 y los años 80, se produce un proceso de reflexión en el tema de la calidad. En relación con los niveles primario y medio, vinculado especialmente con los operativos de medición de los rendimientos de los/as estudiantes. Luego, para el ámbito universitario, a partir de los procesos de evaluación institucional llevados a cabo desde largo tiempo atrás en Estados Unidos y Canadá y, luego, en Europa en el marco de la constitución de la Unión Europea (Fernández Lamarra, 2012).

En el 2009, la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago) incorpora en el concepto de calidad de la educación cinco dimensiones esenciales y estrechamente relacionadas entre sí, al punto que la ausencia de alguna de ellas determinaría una concepción equivocada de lo que cabría entender por calidad de la educación. Estas cinco dimensiones son equidad, relevancia, pertinencia, eficacia y eficiencia. Por tanto, para OREALC/UNESCO Santiago, una educación es de calidad si ofrece los recursos y ayudas necesarias para que todos los/as estudiantes, desarrollen las competencias necesarias para ejercer la ciudadanía, insertarse en la actual sociedad del conocimiento, acceder a un empleo digno y ejercer su libertad. Para Gentili (2014) la calidad es un atributo del derecho a la educación. Refiere a la eficacia que tiene dicho derecho de tornarse una realidad efectiva para todos los ciudadanos, revelando las condiciones de igualdad de un sistema educativo. En este sentido puede afirmarse que los sistemas educativos desiguales o segmentados son de baja calidad.

Sin dudas, el concepto de “calidad” en la educación posee una gran diversidad de significados, con frecuencia no coincidentes entre los distintos actores, ya que implica un juicio de valor respecto del tipo de educación que se quiere para formar un

ideal de persona y de sociedad. Es un término de construcción colectiva y gradual, que debería integrar y articular visiones y demandas diferentes actores, con los valores y propósitos de las instituciones educativas y de la sociedad (Fernández Lamarra, 2012).

3.4. El concepto de deserción en el sistema superior

La deserción estudiantil es uno de los factores claves en los procesos de evaluación del sistema universitario. En este sentido, Viale Tudela (2014, citado por Losio y Macri, 2015) señala que la tasa de deserción se está empezando a considerar como un indicador de la calidad de la gestión universitaria. De hecho, hoy en día figura como indicador de calidad en numerosos modelos de evaluación de la institución universitaria y como indicador en los rankings de universidades.

El estudio de la deserción en el ámbito educativo se ha enfocado desde diversas perspectivas, lo que ha llevado a numerosas definiciones sobre dicho fenómeno. De acuerdo a la Real Academia Española, “desertar” se define como abandonar las obligaciones o los ideales. En este sentido, Páramo y Correa Maya (1999), definen a la deserción como “el abandono definitivo de las aulas de clase por diferentes razones y la no continuidad en la formación académica (...)” (p. 67).

Himmel (2002), se refiere a la deserción como el “abandono prematuro de un programa de estudios antes de alcanzar el título o grado, y considera un tiempo suficientemente largo como para descartar la posibilidad de que el estudiante se reincorpore” (p. 94). Además, el autor hace una distinción entre deserción voluntaria (renuncia a la carrera por parte del estudiante) e involuntaria (obliga al estudiante a retirarse de los estudios por decisión institucional). Mientras que, González Fiegehen y Espinoza Díaz (2008) define a la deserción en el sistema educativo como aquel proceso de abandono de la carrera en la que se matricula el estudiante, que puede ser voluntario o forzoso y por la influencia, ya bien positiva o negativa, de circunstancias internas o externas a él.

Finalmente, Vincent Tinto, uno de los investigadores que más ha contribuido a la comprensión del fenómeno, vislumbra la deserción como “el proceso de abandono voluntario o forzoso de la carrera en que se matricula un estudiante, por la influencia positiva o negativa de circunstancias internas o externas al alumno” (Tinto 1975; citado por Maccagno et al. 2017). En dicho trabajo, Tinto plantea que la deserción puede ser

de carácter transitorio y/o permanente, de acuerdo con el tiempo que dure el alejamiento del estudiante de las instituciones de educación superior.

Solo se presentan algunas de las variadas definiciones con respecto al fenómeno de la deserción de la educación superior, en cuales se evidencian distintas perspectivas con respecto al tiempo y al espacio. Por tanto, y como remarcan numerosos autores, el análisis y estudio de la deserción es extremadamente complejo, debido a que implica no sólo una multiplicidad de perspectivas sino también una variedad de diferentes tipos de abandono. De esta forma, posiblemente ninguna definición pueda tomar en su totalidad la complejidad de dicho fenómeno universitario.

3.4.1. Potenciales causas del fenómeno de la deserción

Como mencionamos anteriormente, nuestro país se caracteriza por presentar una alta cobertura en los estudios de nivel superior, similar a muchos países europeos, pero un nivel de graduación mucho más bajo que éstos. La autora García de Fanelli (2014) menciona que por cada 100 inscriptos en las universidades nacionales de Argentina, egresan aproximadamente sólo 22 estudiantes.

Entonces, no basta con sólo asegurar el ingreso de los/as estudiantes que, en muchos casos, constituyen la primera generación de su familia en la educación superior; sino que también, deben garantizarse las condiciones para la permanencia de los mismos en el sistema, la disminución en las tasas de deserción y de graduación en nuestras instituciones (Losio y Macri, 2015). Desde hace años, estas problemáticas son materia de preocupación y constituyen un asunto a atender en la convicción de que no existe real inclusión si ésta se da sólo en el acceso y no se logra la permanencia y titulación de los/as estudiantes.

La transición e integración a la universidad constituye un problema para los/as estudiantes, y estas dificultades se realzan en aquellos que proceden de entornos desfavorecidos económicamente, debido a que presentan desventajas socioeconómicas y culturales que reducen sus posibilidades de un buen rendimiento académico (Silva Laya, 2011). En este sentido, la inclusión a la educación superior termina siendo una “puerta giratoria” (Tinto, 2004) o una “inclusión excluyente”, que afecta mayoritariamente a los sectores en desventaja (Ezcurra, 2011).

La permanencia y graduación de los/as estudiantes se convierte entonces en uno de los principales retos, y nos lleva a evaluar y/o cuestionar los diferentes factores que inciden en la trayectoria educativa de los/as estudiantes. En dichas trayectorias,

se puede distinguir tres fases: los/as estudiantes de años superiores, los que están cursando la última etapa de la carrera y, una de las más importantes, los/as estudiantes del primer año universitario (Parrino, 2005). Diferentes investigadores han tildado al primer año universitario como un tramo crítico que influye significativamente en una trayectoria exitosa o en una irregular y, por supuesto, en el abandono institucional (Silva Laya, 2011). Al respecto, Goldenhersch et al. (2011) destacan lo crítico del traspaso de la educación secundaria a la universitaria y cómo el transcurso del primer año resulta crucial para la construcción y apropiación de la identidad del estudiante universitario. En suma, a los factores personales, tales como la falta de conocimientos previos, de alfabetización académica y de vocabulario específico que intervienen en las metas y compromisos iniciales, complejizando aún más la permanencia de los ingresantes universitarios (González y del Valle, 2020). En este contexto, Tinto (1975, citado por Canales y De los Ríos, 2007) plantea en relación con los aspectos sociales, la importancia de los antecedentes familiares de los/as estudiantes, siendo especialmente significativos aquellos relacionados con la ocupación y nivel educacional de los padres, la valoración y expectativas educativas de los/as estudiantes y el compromiso con una meta de estudios y con futuros objetivos.

Sin embargo, una vez que el/la estudiante a ingresado a la universidad, las experiencias sociales y académicas que logra en la misma y que le permiten integrarse o no, tienen un rol clave a lo que conlleva a reforzar o debilitar las motivaciones iniciales hasta decidir permanecer o abandonar (Silva Laya, 2011)

En un trabajo muy interesante, Aparicio (1995-2008) asocia la deserción universitaria a un sin número de condiciones tales como; la excesiva duración de las carreras, la masificación, baja dedicación de los/as docentes, el trabajo paralelo a los estudios, los sistemas de evaluación y de selección, el salto importante que supone el tránsito del nivel medio a la universidad en sentido amplio, la escasa orientación vocacional, la poca comunicación existente entre profesor y estudiantes en una universidad de masas, entre otros. De hecho, Aparicio recalca que los factores de “fracaso” son múltiples. Y una conclusión a destacar es la introducción de variables intervinientes psicosociales tales como un alto compromiso, un proyecto de vida preciso, expectativas marcadas y metas claras, dentro del estudio de la deserción universitaria. Por su parte, Tinto (2004) logra identificar las mayores dificultades con la que se enfrentan los/as estudiantes y que pueden llevarlos a abandonar sus estudios universitarios. En el trabajo se destacan los objetivos o metas poco claras, problemas

económicos, dificultades de adaptación, inadecuada atención institucional, dificultades académicas, dificultad de aprendizaje y el compromiso por parte de cada estudiante.

De esta forma, es importante destacar que si bien el motivo socioeconómico que acompaña al fenómeno de la deserción universitaria es importante, también lo son otras causas como la motivación, persistencia y compromiso del estudiante frente al reto que asume en el momento de iniciar su vida académica.

Entonces, y a modo de síntesis, las investigaciones señalan que no es posible atribuir la deserción a una sola causa sino, más bien, a una multiplicidad de factores. Y que dependiendo del enfoque, el principal problema puede ser el estudiante o la institución.

3.4.1.1. El rol de las ayudas económicas en el fenómeno de la deserción

Con el objetivo de contrarrestar las tendencias a la deserción en la educación superior, numerosos programas, becas y proyectos son implementados en las universidades públicas de nuestro país. La pregunta es si estas ayudas han sido efectivas y si bien no hay números análisis al respecto, podemos mencionar uno que se ha realizado en la misma universidad de estudio de este trabajo. La UNCuyo otorga becas y cupos a estudiantes de zonas rurales y de comunidades originarias a través del Programa de Becas para Comunidades Huarpes y Escuelas Albergue. En su trabajo, Fernández-Vavrick (2014) concluyó que las políticas en relación con la población de las tribus Huarpes en Mendoza han sido efectivas en lograr la permanencia de estudiantes indígenas en la universidad. El autor, destaca que este Programa privilegia los criterios de origen geográfico y de pertenencia cultural antes que el tradicional criterio socioeconómico de ingreso salarial del hogar y por tanto, no se dirige exclusivamente a indígenas en situación de pobreza.

Un estudio realizado en la Universidad de Luján, provincia de Buenos Aires, ha demostrado que con el Programa de Becas Internas Estudiantiles se ha logrado la disminución de la deserción estudiantil y la mejora del rendimiento académico. Los investigadores demostraron que la diferencia entre la tasa de abandono de quienes participan del Programa y quienes no es de alrededor del 36% a favor de quienes obtuvieron algún tipo de beca (Oloriz, Fernández y Amado, 2013). En la misma investigación, los autores observaron que el abandono que se produce entre quienes acceden al Programa tiene una estrecha relación con el monto que perciben como estipendio o ayuda económica: a mayor monto que percibe el becario menor es la tasa

de abandono. También, en 2014, estos mismos investigadores evaluaron los programas de becas de carácter nacional, con financiamiento externo a la Universidad de Luján y de acuerdo a los datos obtenidos, al igual que los Programas de Becas Internas, resultan eficientes para mejorar la retención estudiantil y disminuir el abandono (Oloriz, Fernández y Amado, 2014). Finalmente, evaluaron el impacto de del Programa de Respaldo a Estudiantes Argentinos (PROGRESAR) en el abandono estudiantil en la Universidad Nacional de Luján (Oloriz, Fernandez, Rodríguez, 2015). Los investigadores, encontraron que la tasa de abandono entre los jóvenes entre 18 y 24 años que ingresaron en el año 2014, fue menor para quienes accedieron al PROG.R.ES.AR. en casi 13 puntos porcentuales respecto de la media de abandono para esa cohorte.

Las investigadoras, Lara y Salazar Acosta (2017) también estudiaron la incidencia de PROGRESAR en las trayectorias académicas-formativas de los estudiantes de una institución de nivel superior no universitario de Metán, provincia de Salta, durante 2015. El estudio fue enfocado en la voz de los estudiantes y los resultados arrojan que el PROGRESAR posee relevancia para aquellos estudiantes que no disponían de recursos económicos para solventar sus estudios de nivel superior. Sin embargo, los/as estudiantes advierten una inclusión relativa como finalidad del programa dado que no todos los usuarios utilizan el monto económico del programa con fines formativos. De acuerdo a los resultados presentados, el estudiantado sugiere implementar mecanismos de control para el acceso al programa, tales como: cantidad de materias aprobadas/finalizadas por año; seguimiento regular de los usuarios; promedio general mínimo; asistencia a clases, entre otros, para garantizar la inclusión educativa y social.

En función de los trabajos analizados, es claro que las ayudas económicas - ya sean de programas Internos o externas de las universidades - favorecen la permanencia de los/as estudiantes en el sistema superior, atendiendo mayoritariamente a los grupos que, por condiciones socioestructurales, se encuentran más vulnerables a la deserción. Aún queda mucho por hacer a fin de alcanzar una sociedad más equitativa, donde la igualdad de oportunidades no sea sólo una aspiración política, sino que se traduzca en políticas y estrategias que tengan en cuenta al conjunto de la sociedad, respetando particularidades y necesidades.

4. Marco Metodológico

Además de la revisión y el análisis de la literatura existente sobre la problemática a desarrollar, se hará un trabajo en terreno de corte, fundamentalmente, cualitativo aunque también nos apoyaremos con aspectos cuantitativos a través de datos secundarios contruidos por la institución y una encuesta administrada a una muestra de estudiantes. A lo largo del trabajo se aplicarán dos estrategias de indagación:

- a. Datos provistos por la FCEN-UNCuyo sobre las trayectorias de sus estudiantes, relevados a través del Sistema de Apoyo Pedagógico y Orientación al Estudiante (SAPOE) y Departamento de estadística de la facultad.
- b. Encuestas a los/as estudiantes de la FCEN-UNCuyo.

Por tanto, entendiendo la complejidad del estudio se optará por un abordaje predominantemente cuantitativo descriptivo.

La población con la que se trabajará son estudiantes tanto del ciclo básico como del ciclo o tramo orientado. Cabe mencionar que los primeros dos años corresponden a un ciclo básico donde se encuentran los/as estudiantes inscriptos en las distintas licenciaturas y profesorados brindados por la FCEN-UNCuyo. Con un promedio de 175 inscriptos en primer año. A partir del tercer año del plan de estudio, comienza el ciclo superior orientado; donde lógicamente el número de estudiantes disminuye en cada área de estudio: química, física, matemática y biología. En este estudio no se incluyeron los/as estudiantes de la Licenciatura en Geología.

El abordaje de la problemática es enfocado en dos grandes grupos. Los/as estudiantes de primer año porque se corresponde con el período universitario de mayor deserción del sistema, según bibliografía consultada sobre el fenómeno de la deserción estudiantil. Y los/as estudiantes más avanzados en el plan de estudio, creo que conocer cómo es su experiencia a lo largo de su trayectoria universitaria, cómo atravesaron los distintos obstáculos y cómo se adaptaron a las exigencias universitarias podría ayudar a plantear posibles soluciones para disminuir la problemática planteada.

La encuesta aplicada es autoadministrada y cuenta con preguntas del tipo mixtas, abiertas y cerrada, con las siguientes dimensiones de la indagación:

- Si los/as estudiantes conocen las distintas ayudas económicas brindadas en la FCEN-UNCuyo.
- Situación de los/as estudiantes con respecto a la carrera en curso y el mundo laboral.
- Factores del contexto de cada estudiante que pueden influir en su cursada.
- Factores institucionales que pueden influir en la permanencia de cada estudiante en la FCEN-UNCuyo.
- Causas o motivos de la deserción.

Contando con el aval de la FCEN-UNCuyo la encuesta fue enviada a través de los profesores a los correos electrónicos de los/as estudiantes, además a partir de los formularios de Google se colocó en forma virtual en el Facebook de la facultad (<https://forms.gle/eZ2Gm8Hod3xFUFsWA>) y finalmente a través de Secretaría de Asuntos Estudiantiles y de Graduados se hizo difusión de la encuesta. El modelo completo de la encuesta se encuentra en el **Anexo 1**.

Para analizar los datos relevados se construyó una tabla de resultados para la cual se categorizaron las preguntas a fin de comparar sus respuestas. Luego estos datos se pusieron en relación tanto con las estadísticas generales del sistema como con el marco teórico establecido.

5. El caso en estudio: FCEN-UNCuyo

La Universidad Nacional de Cuyo es el mayor centro de educación superior de la Provincia de Mendoza, República Argentina. Su fundación se concretó el 21 de marzo de 1939 a través del decreto N° 26.971 del Poder Ejecutivo Nacional para ofrecer servicios educativos en la región de Cuyo, que comprende las provincias de Mendoza, San Juan y San Luis. En 1973, al crearse las Universidades Nacionales de San Luis y de San Juan, la UNCuyo, concentró su trabajo en los centros educacionales con sede en Mendoza.

Actualmente, la UNCuyo está conformada por 12 facultades que ofrecen carreras de pregrado, grado y posgrado. También cuenta con 3 Institutos. El Instituto Balseiro, que está ubicado en Bariloche provincia de Río Negro; ofrece maestrías y carreras de grado en Física, en Ingeniería Nuclear, Ingeniería Mecánica y en Telecomunicaciones. El Instituto Tecnológico Universitario (ITU), cuenta con 6 Sedes distribuidas en el territorio provincial y dicta tecnicaturas de nivel superior y carreras de profesionalización de personal de empresa. Y, el Instituto de Seguridad Pública, con

sede en Mendoza, da formación de grado en Seguridad y dicta cursos especiales, para el abordaje de la problemática.

Particularmente, las ciencias exactas iniciaron su desarrollo en la UNCuyo en el año 1949 en el Instituto de Ciencias Puras, que se convierte luego en el Departamento de Investigación Científica (DIC). Pero como consecuencia de la intervención del gobierno militar en 1956 en la universidad, el DIC se disuelve y con ello el desarrollo de actividades específicas de docencia e investigación de las ciencias en dicha universidad. Para atender esta falencia, el Consejo Superior crea en 1992 el Instituto de Ciencias Básicas (ICB), unidad de investigación de carácter interdisciplinario con el objetivo de promover la investigación, la enseñanza y la formación de recursos humanos. Hasta 2004, sus actividades estuvieron orientadas principalmente a la investigación y la capacitación del personal docente y científico de la universidad. En ese mismo año, en el ICB se formula el Programa de Educación Superior en Ciencias Básicas y con él se creaban la Licenciatura y el Profesorado Universitario en Ciencias Básicas, y orientaciones de egreso alternativas en Biología, Física, Matemática y Química. En 2013, la Asamblea Universitaria reconoció el carácter de Unidad Académica del ICB y el 31 de marzo de 2014 lo transformó en la actual Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEN) por ordenanza 02/2014. En 2018 tuvo sus primeras autoridades electas.

Al presente, la FCEN-UNCuyo brinda nueve carreras de grado: Profesorado y Licenciatura en Ciencias Básicas con orientación en Matemática, Física, Biología y Química. Junto con la Licenciatura en Geología. Las carreras comienzan con un Ciclo Básico de 2 años de duración, común para todas las orientaciones, y, finalmente, un Ciclo Orientado de 3 años. A vez, la FCEN-UNCuyo posee una Sede Central ubicada en el Parque General San Martín de la ciudad de Mendoza, así como también cuatro extensiones áulicas ubicadas en los Departamentos de General Alvear, Malargüe, San Martín y Tupungato, donde se pueden cursar el Ciclo de Ingreso (o inicial) y el Ciclo Básico.

5.1. Ingreso a la UNCuyo

La UNCuyo tiene definida su política de ingreso de los/as estudiantes y cuenta con condiciones básicas establecidas a las carreras de grado (Ordenanza 31/2006-CS). Estas incluyen algunos requisitos de orden académico y administrativo, así como la realización de un Curso de Nivelación, la confrontación vocacional de la carrera y una ambientación universitaria, todo ello de acuerdo con las pautas y requerimientos

que establezca cada Unidad Académica (UA). La etapa de confrontación vocacional supone una serie de actividades destinadas a proporcionar un conocimiento más preciso del Plan de Estudios y de las características relativas al ejercicio profesional de la carrera.

Respecto del Curso de Nivelación, sus objetivos son equiparar y evaluar el desarrollo de las competencias generales y específicas establecidas para cada carrera o familia de carreras, en función de los requerimientos básicos establecidos por cada UA. Cada una de ellas selecciona los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales que se dictan, así como la duración de los cursos y el cronograma de implementación. También fija los requisitos de acreditación y/o aprobación.

Curso de nivelación en la FCEN-UNCuyo

Para todas las carreras que se dictan en la facultad, el ciclo de ingreso o ciclo de nivelación universitaria consta de una etapa de preparación que se compone de seis módulos: Biología, Física, Matemática, Química, Comprensión de Textos y Ambientación Universitaria. Los módulos se dictan en los dos semestres del año, permitiendo cursar todos los módulos en el primer semestre o en el segundo, o bien repartir el cursado en los dos semestres del año. En cada módulo los/as inscriptos/as deben rendir un test online por cada unidad del programa. Si estos módulos no fueran aprobados, los/as aspirantes deben rendir un examen global donde se evaluarán todos los contenidos vistos. En caso de desaprobación esta instancia tendrá una nueva oportunidad en un examen recuperatorio. Todos los exámenes se aprueban con el 60% del puntaje o más. Si no se ha logrado aprobar algunos de los módulos en el global o en su instancia recuperatoria, o si se desea rendirlo en forma libre, sin haberlo cursado, se puede rendir un examen llamado "Prueba general de conocimientos" que evalúa todos los contenidos comprendidos en el módulo.

Los requisitos básicos para la admisibilidad son los dispuestos por la Ord. N^o 031/06-C.S., Anexo I Art. 1, los cuales se detallan a continuación:

- Haber egresado del nivel medio de enseñanza al 30 de abril del ciclo lectivo en que se inician estos estudios, para quienes ingresen a la carrera en el primer semestre, y al 01 de septiembre del ciclo lectivo en que se inician estos estudios para quienes ingresen a la carrera en el segundo semestre.
- Acreditar salud psicofísica.

- Tener revalidado o convalidado el título de nivel medio o polimodal al 30 de abril si ha concluido los estudios de este nivel en otro país para quienes ingresen a la carrera en marzo y al 01 de septiembre para quienes ingresen a la carrera en agosto.
- Efectuar la Confrontación Vocacional de la carrera. Cada unidad académica podrá exceptuar, por razones académicas o por antecedentes del postulante, de la realización de la Confrontación Vocacional.
- Cumplir los requisitos del Curso de Nivelación con las características y modalidades que establezca cada unidad académica.
- Realizar la ambientación universitaria, de acuerdo con las pautas y requisitos establecidos por esta unidad académica.

En este punto se origina un interesante debate en torno a las ambigüedades del sistema universitario. Con el objetivo de equiparar y evaluar el desarrollo de las competencias, los/as aspirantes a estudiar en la FCEN-UNCuyo deben aprobar una serie de módulos, y para ello tienen grandes posibilidades. En otras palabras, todos/as los/as interesados/as en cursar sus estudios universitarios en la FCEN-UNCuyo podrán hacerlo sin mayores inconvenientes. Entonces podríamos decir que se cumple con lo que establece la Ley de Educación Superior respecto al ingreso libre e irrestricto al sistema, donde pueden existir procesos de nivelación sin tener un carácter selectivo excluyente. Ahora bien, llegados a este punto me pregunto ¿este ingreso libre puede garantizar las condiciones en la permanencia y la graduación de todos los/as estudiantes? Condiciones, que según la Ley de Educación Superior deben ser aseguradas. Además, en dicha ley también se menciona que el Estado Nacional - entre otros- debe proveer una educación de calidad. Me cuestiono si esto es posible, particularmente en los dos primeros años de cursado (ciclo básico) en la FCEN-UNCuyo.

Es claro que en nuestra institución muchos son los/as ingresantes y pocos los que perduran y concluyen sus estudios universitarios. Posiblemente, en el tipo de ingreso y sus contenidos básicos a ser evaluados, estemos incurriendo en un error ya que el ingreso no presenta demasiadas dificultades y, sin embargo, después los/as estudiantes se encuentran con contenidos mucho más complejos en los espacios curriculares de cada carrera. En este sentido, tal vez en la FCEN-UNCuyo se provoca, como sostiene Tedesco (1985) y fue previamente mencionado, un enorme

congestionamiento de estudiantes en el primer año, con daños en las condiciones básicas del proceso de aprendizaje y, posteriormente, una elección por el fracaso.

5.2. Ingresantes en números

De acuerdo a la Evaluación CONEAU 2015-2016, donde se muestra el número de aspirantes e ingresantes por UA para los años 2008, 2009 y 2013 (**Tabla 3**). Lamentablemente los últimos datos que se disponen sistematizados son de 2013 y por tanto están desfazados temporalmente de los datos actuales. Sin embargo, el análisis de esta información nos acerca a las realidad en cuanto a los ingresantes en la UNCuyo. Se puede apreciar, que el interés por acceder a los estudios universitarios, que se refleja en el crecimiento de los aspirantes (28,35% en 5 años), no tiene su correlato en el crecimiento de los ingresantes (20,16% en 5 años). Es decir, mientras que en el año 2008 ingresaron el 43,9% de los aspirantes, en el año 2013 ingresaron el 41,14% de los aspirantes.

Si nos enfocamos en la FCEN-UNCuyo, en 2008 aproximadamente el 50% de los aspirantes ingresaron a la facultad, un año más tarde este porcentaje disminuyó al 46% mientras que en 2013 de acuerdo a los datos sólo aproximadamente el 40% de los aspirantes logró ingresar a la FCEN-UNCuyo.

Tabla 3. Aspirantes e ingresantes según año y unidad académica.

UNIDAD ACADÉMICA	2008		2009		2013	
	ASPI.	INGRE.	ASPI.	INGRE.	ASP.	INGR.
Facultad de Arte y Diseño	1.334	578	1.443	633	1.608	659
Facultad de Filosofía y Letras	1.516	707	1.355	729	1.573	854
Facultad de Educación Elemental y Especial	607	310	752	584	1.297	924

Facultad de Ciencias Económicas	1.217	510	1.277	483	1.309	423
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	1.001	530	1.094	724	1.136	736
Facultad de Derecho	1.074	357	1.150	488	1.488	502
Facultad de Ciencias Médicas	2.041	361	2.870	468	3.242	535
Facultad de Odontología	283	104	324	104	478	152
Facultad de Ciencias Agrarias	614	289	805	357	659	233
Facultad de Ciencias Aplicadas a la Industria	234	130	335	198	243	172
Facultad de Ingeniería	604	234	646	222	1.262	283
Facultad de Ciencias Exactas y Naturales	295	148	249	115	291	116
Instituto Balseiro	75	32	81	45	148	54
Instituto Tecnológico Universitario	1.476	1.080	1.329	1.007	1.411	1.001
Instituto Universitario de Seguridad Pública	536	302	569	303	422	172
TOTAL	12.907	5.672	14.279	6.460	16.567	6.816

Nota: ASP.: Aspirantes; INGRE.: Ingresantes.

Fuente: Anuario Estadístico, Dirección de Estadística, Secretaría Académica, Rectorado UNCuyo.

De acuerdo al Sistema de Estadística Universitaria, si observamos cuatro áreas de estudio brindado en la FCEN-UNCuyo: Química, Matemática, Física y Biología (**Figura 1**). Es posible observar que Química posee el mayor número de inscriptos (nuevos y re-inscriptos), siendo más del triple de los totales inscriptos en el área de Biología. Mientras que, Matemática y Física parecen ser las áreas menos elegidas por los/as estudiantes de la FCEN-UNCuyo. Es llamativo la cantidad de estudiantes re-inscriptos en Química, en comparación con el resto de las áreas incluso con Biología, otra de las áreas más escogidas por los/as estudiantes.

En cuanto a los/as estudiantes graduados/as, es lógico por su mayor número de inscriptos, encontrar un mayor número de egresados en el área correspondiente a las Ciencias Químicas. Si estos datos lo trasladamos a porcentajes encontramos que: entre 2007 y 2017, entre los/as inscriptos/as totales en Biología (N=579) el 8,5% logró obtener su título universitario mientras que, en Matemática hubieron 196 inscriptos en total con un 7,2% de egresados y en el área Física con un total de inscriptos mucho menor (N=207) lograron obtener un porcentajes de graduados/as del mismo orden, siendo 6,8%. Para el mismo periodo, entre 2007 y 2017, en Química se graduaron el 14,4% de sus estudiantes siendo N= 1067. Si sumamos los datos desde 2001, los inscriptos totales en Química se elevan a 1776 sin embargo el porcentaje de egresados asciende sólo a 15,0%.

FUENTE: Sistema de estadísticas universitarias (<http://estadisticasuniversitarias.me.gov.ar>)

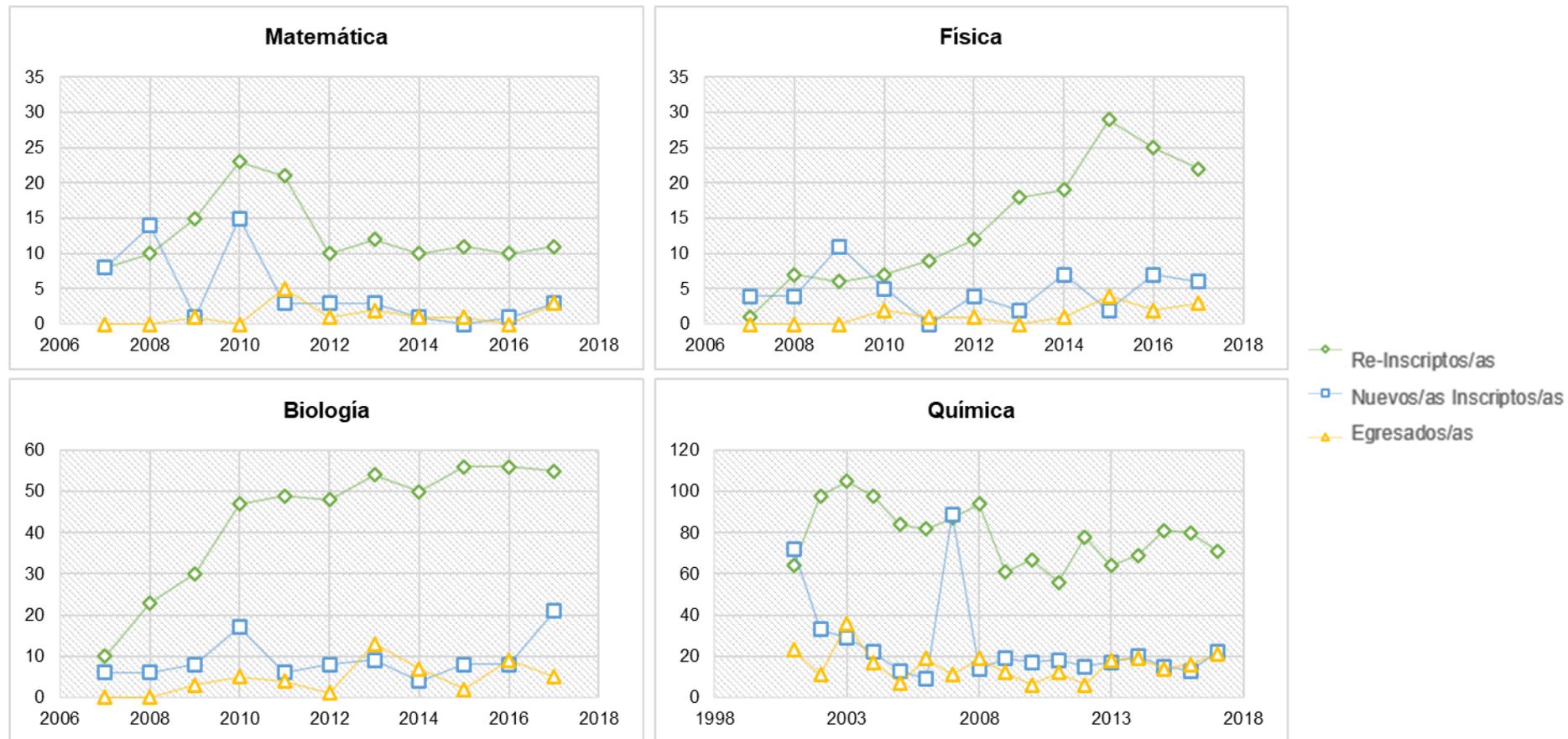


Figura 1. Re-inscriptos, Inscriptos e Ingresantes por año en cuatro área de estudio de la FCEN-UNCuyo

Como información adicional, y centrándonos en el área con mayor inscriptos, en la **Figura 2** es posible observar el porcentaje de graduados por año en el área de Química, incluyendo tanto la Licenciatura como el Profesorado. El mayor porcentaje de graduados se obtuvo en 2003 con 26,9 % mientras que los más bajos se obtuvieron en los años 2007 y 2012 siendo 6,3 y 6,5%, respectivamente.

FUENTE: Sistema de estadísticas universitarias (<http://estadisticasuniversitarias.me.gov.ar>).

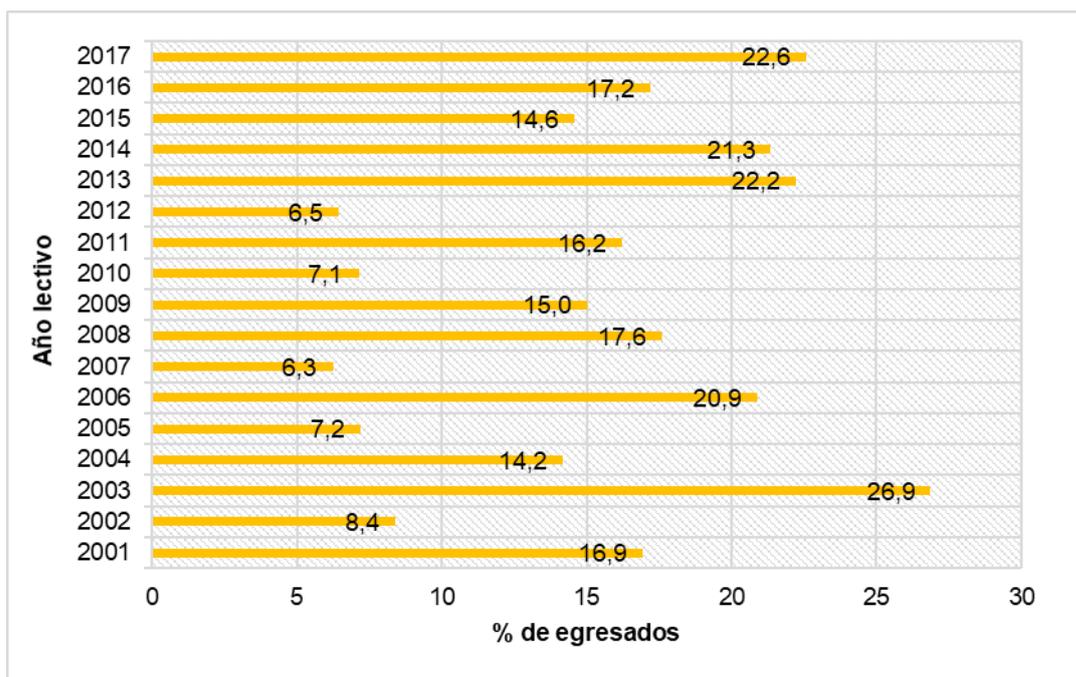


Figura 2. Porcentaje de egresados por año en el área de Química de la FCEN-UNCuyo.

En concordancia con datos recopilados y sin bien la FCEN-UNCuyo existe relativamente hace poco tiempo como tal, muchos son los/as estudiantes que eligen su carrera académica dentro de esta institución. Sin embargo, al igual que muchas universidades de nuestro país, el número de estudiantes que logra recibirse y titularse en una carrera universitaria es mínimo. Y entonces, aquí es necesario indagar por qué el fenómeno de la deserción universitaria parece producirse con tanto énfasis en nuestra casa de estudios, FCEN-UNCuyo.

5.3. Políticas universitarias para garantizar la graduación de los/as estudiantes en la FCEN-UNCuyo

De acuerdo al documento Evaluación CONEAU 2015/2016, la UNCuyo cuenta con diversos sistemas de apoyo académico que favorecen la permanencia y rendimiento en las carreras de pre-grado y grado. En 1986 se incorpora el Gabinete de Bienestar Social Universitario. Y con ello, la Secretaría de Bienestar Universitario (SBU) que está destinada al apoyo a la permanencia de los/as estudiantes en la universidad mediante la promoción de hábitos saludables, cuidado de la salud, promoción del deporte y resguardo de los derechos inherentes a los ciudadanos universitarios.

Así como también, se encuentra el Sistema de Apoyo Pedagógico y Orientación al Estudiante (SAPOE) integrado por profesionales y docentes cuya tarea consiste en garantizar el acompañamiento de los/as estudiantes, en particular en aquellos trayectos o instancias en las que encuentren obstáculos a su desempeño académico. De acuerdo a la página web de la FCEN-UNCuyo, esta unidad pone a disposición de los/as estudiantes las tutorías PAR y Mejora del egreso de la FCEN-UNCuyo. Las tutorías tienen la finalidad de intervenir en la trayectoria de formación académica para orientar a los/as estudiantes sobre diversos aspectos de la misma, y realizar un acompañamiento sobre las problemáticas que se puedan presentar. Se trata de un proceso cooperativo de acciones formativas y secuenciales, estrechamente vinculadas a la práctica educativa.

Además, la unidad de gestión de la Dirección de Ingreso, Permanencia y Egreso, que coordina, básicamente, la actividad del programa “Trayectorias Académicas Estudiantiles” (TRACES), así como todo lo concerniente a las actividades de ingreso a trabajado fuertemente en la FCEN-UNCuyo. A través del Programa TRACES en la FCEN-UNCuyo, los/as estudiantes se pueden postular como tutores disciplinares en ingreso y primer año a través de las Becas de Prestación de Servicios con una remuneración de \$1760 mensuales por 8 horas semanales de servicio en el periodo 2019/2020.

A través de la SBU, la UNCuyo y en particular la FCEN-UNCuyo, ofrece a los/as estudiantes un variado menú de beneficios, coberturas y servicios que apuntan a desarrollar aspectos recreativos, deportivos y socioculturales. El perfil de estas prestaciones solidarias, intenta cubrir expectativas y necesidades de la población estudiantil, mejorando la igualdad de oportunidades, la pertenencia y posibilitando la inclusión. De esta forma, a través de instrumentos y actividades como el comedor, las

becas, los deportes la salud, los jardines maternos, las residencias y el turismo, se pretende elevar el nivel de bienestar y la tasa de egreso de los/as estudiantes que acuden a la universidad.

Finalmente, la FCEN-UNCuyo otorga distintas becas con el objetivo de garantizar el cumplimiento del plan de estudio de las distintas carreras que tiene a disposición. Esto es:

a. Programa Jóvenes de Pueblos Originarios y Escuelas Rurales:

Apta para ingresantes que acrediten pertenecer a una comunidad originaria o haber finalizado el nivel medio en una escuela rural. Consta de ayuda económica mensual y servicio de almuerzo de lunes a viernes en el Comedor Universitario (opcional). La beca tiene una duración de un año lectivo con posibilidad de renovación hasta la finalización de la carrera de acuerdo a la reglamentación vigente y a la exigencia académica establecida.

b. Becas escalonadas por tramos:

Competente para ingresantes que cursen una carrera de pre grado o grado de la oferta educativa gratuita de la UNCuyo. Tramos según avance académico respecto al plan de estudio: Inicial (de 0% a menos del 30%), Intermedio (de 30% a menos de 70%) y Final (de 70% en adelante). La beca se trata de un apoyo económico mensual y servicio de almuerzo de lunes a viernes en el Comedor Universitario. Para lograr la renovación para el segundo año de la beca dentro del mismo tramo se debe aprobar el 10% de las materias por año académico con respecto al plan de estudio correspondiente o aprobar dos materias por año en el caso de las carreras donde ese porcentaje no supere la condición de alumno regular. Además, se deberá mantener la condición de regularidad de la UNCuyo.

c. Programa Discapacidad:

Beca para ingresantes que presenten certificado único de discapacidad. Contempla una ayuda económica mensual y servicio de almuerzo de lunes a viernes en el Comedor Universitario (opcional). Tiene un año de duración con posibilidad de renovación hasta la finalización de la carrera de acuerdo a la reglamentación vigente y a la exigencia académica establecida.

d. Transporte:

Apoyo económico mensual para estudiantes que vivan a 30 km o más de distancia de su sede de estudio. La beca dura 10 meses, de Marzo a Diciembre.

e. Ayuda Económica:

Al igual que la ayuda económica de transporte se trata de un monto mensual a lo largo de 10 meses. Sin posibilidad de renovación.

f. Comedor:

Para la sede en Mendoza, esta ayuda consta del servicio de almuerzo en el Comedor Universitario y para estudiantes que cursen en otras sedes la beca consta de un monto económico. Tiene una duración de diez meses con posibilidad de renovación en cada año de cursado.

g. Residencia:

Beca para ingresantes que al momento de postular tengan 24 años o menos y que vivan 50 km o más de distancia respecto a la sede de cursado. Brinda la disponibilidad de una plaza en las Residencias Universitarias ubicadas en el Centro Universitario y servicio de almuerzo en el Comedor Universitario (de lunes a viernes). En Sede San Rafael se otorgará una ayuda económica. Esta beca tiene posibilidad de renovación por once meses más, de acuerdo a la exigencia académica establecida.

h. Jardín Maternal:

Destinada a hijos/as de ingresantes, que tengan entre 45 días y 3 años de edad. Ofrece una vacante para los Jardines Maternales de la UNCuyo (Centro Universitario y Facultad de Ciencias Agrarias) y/o jardines con convenio, sujeto a la disponibilidad de vacantes. En Sede San Rafael, becados y becadas recibirán un monto de ayuda económica. Esta ayuda tiene una duración de 11 meses con posibilidad de renovación teniendo en cuenta requisito académico y hasta tanto el niño o niña cumpla los 4 años de edad.

i. Identities Plurales:

Para ingresantes con identidades trans entendiendo la identidad de género como una vivencia interna (en el marco de la Ley 26.743). La beca brinda apoyo económico mensual y servicio de almuerzo en el Comedor Universitario (de lunes a viernes). Tiene una duración de 11 meses con posibilidad de renovación.

También dispone de Becas externas, es decir otorgadas por otros entes a las cuales pueden acceder los/as estudiantes de la UNCuyo. Estas son:

a. Programa Nacional de Becas Bicentenario (PNBB/ Ministerio de Educación Nación): ayuda económica de \$10.800 al año con posible renovación cada año, según requisitos del Programa.

b. Programa Nacional de Becas Universitarias (PNBU/ Ministerio de Educación Nación): becas de \$10.800 al año para facilitar el acceso y la permanencia de alumnos en situaciones de vulnerabilidad y buen desempeño académico, en los estudios de grado.

c. Programa “De la Esquina a la Universidad”: Convenio suscripto entre la UNCuyo y el Ministerio de Desarrollo Humano, Familia y Comunidad de Mendoza, orientado a facilitar el acceso y permanencia en la Universidad de jóvenes en situación de vulnerabilidad.

Sin dudas, las políticas que brinda la FCEN-UNCuyo a sus estudiantes para garantizar la graduación de los mismos parecen no ser escasas. La cuestión sería indagar sobre si estas políticas son suficientes para responder a las problemáticas que acarrearán los/as estudiantes para lograr su título universitario. Creo que para aquel/la estudiante que obtiene alguna de las ayudas económicas mencionadas, más allá si la remuneración sea suficiente o no, favorece en cierta medida a sus estudios universitarios. Pero claro, para los/as estudiantes que no cuentan con otro apoyo económico, claramente no son suficientes y tiene la necesidad de buscar un empleo produciéndose este desajuste entre la obligatoriedad en la cursada y el horario de trabajo. Entonces, las dificultades en la graduación se exaltan para aquellos/as que proceden de entornos más desfavorecidos económicamente y en este punto es donde a mi entender, toma vida el concepto de “puerta giratoria” de Vicent Tinto (2004), y muy probablemente también el concepto de “inclusión excluyente” que menciona Ana María Ezcurra en sus diversos ensayos. Sin embargo, no quiero dejar de remarcar y destacar el esfuerzo que muchos/as estudiantes de la FCEN-UNCuyo realizan para trabajar y estudiar al mismo tiempo y lograr graduarse aunque no sea en el tiempo estipulado en el plan de estudio. Tiempo que, probablemente se traduzca al doble, es decir a 10 años. En estas realidades posiblemente, como lo menciona Nossa Chíquiza (2017), la intervención de factores motivacionales de los propios estudiantes sea un rol fundamental en la persistencia de los mismos en el sistema universitario.

Por tanto, las instituciones pueden y deben promover estrategias como las mencionadas anteriormente (tutorías, becas, orientación vocacional) que fomenten la permanencia de los/as estudiante en el sistema universitario. Sin embargo, no creo

que los factores motivacionales, que seguramente son innumerables, sean tenidos en cuenta para generar otro tipo de políticas intervinientes en la deserción universitaria, más allá de las relacionadas con el factor económico; pero que sin duda se tiene la responsabilidad de combatirlos. Quizá a través de estrategias formativas y de seguimiento que tengan como función entender las necesidades de los/as estudiantes, para que pueda finalizar su proceso educativo satisfactoriamente.

6. Detalle de los datos obtenidos

6.1. Análisis de los datos brindados por la FCEN-UNCuyo

El Departamento de Estadísticas de la FCEN-UNCuyo nos facilitó el número de ingresantes y egresados desde 2015, año desde que la facultad funciona como tal, del ciclo básico que se corresponde con los dos primeros años de las carreras que se dictan en la facultad así como también los datos recuperados de cuatro grandes áreas de estudio (**Tabla 5**).

Tabla 5. Número de ingresantes y egresados de la FCEN-UNCuyo

	2015		2016		2017		2018		2019	
	Ingre	Egre								
Ciclo Básico	207	-	164	-	199	-	133	-	152	-
Licenciatura en Ciencias Básicas con orientación en										
Biología	8	2	8	6	21	5	23	4	12	8
Física	2	4	7	2	6	3	6	2	16	2
Matemática	0	1	1	0	3	3	4	1	5	0
Química	3	4	5	2	9	2	8	0	4	1
Profesorado de Grado Universitario en Ciencias Básicas con orientación en										
Biología	1	1	4	1	3	1	8	3	6	0
Física	1	0	1	1	4	0	3	0	5	1
Matemática	2	0	2	0	17	2	2	3	4	2
Química	2	0	2	1	6	0	7	1	12	0
TOTALES	226	12	194	13	268	16	194	14	216	14

Fuente: SIUGuaraní. Nota: Ingre (ingresante), Egr (egresado).

A partir de esta información podemos notar algo realmente alarmante, entre el 2015 y 2019 el promedio en el número de egresados no ha sido superior al 7,1% (2018) y en 2015 se obtuvo la menor tasa de graduación (5,3%). Hubieron años que el número de egresados fue de cero, esto es que ninguno de los/as estudiantes logró recibirse de algunas de las carreras ofrecidas en la FCEN-UNCuyo, a excepción de la Licenciatura en Ciencias Básicas con orientación en Biología y Física. Finalmente, es una llamada de atención la diferencia entre el número de ingresantes del ciclo básico (tramo de los 2 primeros años de las carreras brindadas en la facultad) y los/as ingresantes del ciclo orientado (licenciatura o profesorado de las distintas áreas ofrecidas). Por ejemplo, en 2019, 152 ingresantes estaban en el ciclo básico, esto es más del doble de los/as ingresantes en total (70) que concurrían al tramo orientado. Esto podría estar mostrando un atascamiento de los/as estudiantes en el ciclo básico es decir, durante los dos primeros años de educación universitaria.

Además, a través de un intercambio informal con el SAPOE nos brindaron información sobre las principales causas de abandono que fueron relevando hasta el momento, aunque estos datos aún no están formalizados. Esta información fue separada por tramos: del *grupo de aspirantes* a las carreras de la FCEN-UNCuyo, un gran número de estudiantes abandona tempranamente los estudios, lo que podría estar vinculado con grandes dificultades formativas de base del nivel medio. A su vez podrían ser consecuencia de las vicisitudes que transitan los/as estudiantes respecto a lo vocacional ya que un porcentaje de ellos no elige las carreras que se dictan en la FCEN-UNCuyo en primera instancia sino que vienen de otros ingresos fallidos. En los *primeros años*, las principales causas de abandono estarían más relacionadas con la necesidad de trabajar para colaborar en su familia o por ser sostén de hogar, así como también con la falta de hábitos y estrategias para afrontar las carreras universitarias. En este punto se observa que algunos/as estudiantes al ver demorada la aprobación de algunos espacios curriculares desisten de la carrera pensando que esto no es para ellos/as. Ya en los *tramos finales*, las principales causas de abandono o demora estaría vinculado a que los/as estudiantes han comenzado a trabajar y encuentran en la disyuntiva de no poder continuar cursando o rindiendo por falta de tiempo. También existen estudiantes que han optado por cambiarse a instituciones de nivel superior no universitario para terminar más rápidamente su carrera.

6.2. Descripción los resultados de la encuesta aplicada

La población de estudiantes que completo la encuesta previamente mencionada (**Anexo 1**) es $N = 77$. Los datos obtenidos nos permitió deslumbrar que el 70,1% de los/as estudiantes que pertenecen a la FCEN-UNCuyo son de género femenino y el 29,9% se corresponde con el género masculino.

Como se mencionó anteriormente, en la FCEN-UNCuyo es posible estudiar la Licenciatura y/o el Profesorado en Ciencias Básicas. De los 77 encuestados/as, el 75,3% se orientó en la Licenciatura. En este punto, cabe mencionar que algunos estudian ambas carreras, esto es, la Licenciatura y el Profesorado en alguna orientación en particular o bien algunos ya tienen el título de profesor y estudian la Licenciatura.

De acuerdo a los datos obtenidos, el 36,4% se encuentra cursando el ciclo básico de la carrera, esto es, menos de la mitad de los/as estudiantes encuestados está cursando entre los dos primeros años de la carrera elegida. Dentro del 63,6% que se encuentra en el ciclo orientado, esto es dentro del tercer y quinto año del plan de estudio, la orientación más escogida es Biología con un 44,2%; luego con un 28,7% Química y finalmente, Matemática y Física son las orientaciones menos elegidas por los/as estudiantes con un 13% y 14,3%, respectivamente. En el **Figura 3** se puede evidenciar los/as estudiantes por ciclo lectivo. Particularmente, me parece importante destacar el pequeño porcentaje de estudiantes que se encuentra cursando el primer año de su carrera universitaria, esto se corresponde a 9 de los 77 encuestados/as.

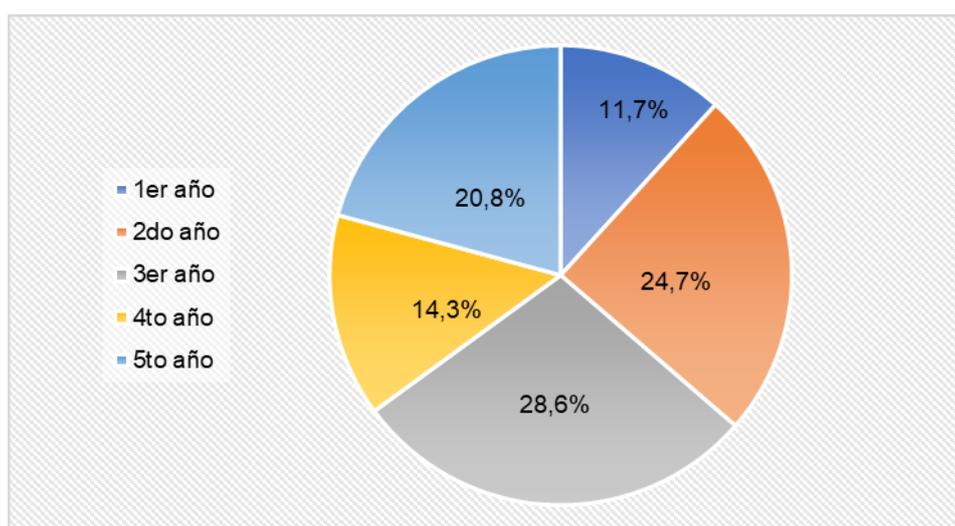


Figura 3. Año de cursado que se encuentran los/as estudiantes al momento de realizar la encuesta.

Con respecto a la ciudad de origen, el 79,2% de los que realizaron la encuesta afirman ser del Gran Mendoza. El Gran Mendoza es una aglomeración urbana formada a partir de la extensión de la ciudad de Mendoza sobre los departamentos limítrofes. Se compone por los departamentos de Luján de Cuyo y Godoy Cruz hacia el sur, por Maipú al sudeste, al este por Guaymallén, al norte por Las Heras y en el núcleo de ellos la Ciudad de Mendoza. Siendo de esta manera la cuarta aglomeración urbana más grande de Argentina por cantidad de habitantes. El 61,0% de los/as estudiantes encuestados son de la Ciudad de Mendoza mientras que, el 18,2% restante pertenece a los departamentos limítrofes antes mencionados. Por último, el 20,8% es decir, 16 de los 77 encuestados/as, en cuanto a su ciudad de origen se dividen de la siguiente manera: el 9,1% indican ser de la región del este mendocino conformado por los departamentos de Rivadavia, Junín y San Martín. El 6,5% expresan ser de departamentos de la provincia que se encuentran entre 77 y 400 km de distancia a la Ciudad de Mendoza como lo son los departamentos de Tupungato, Lavalle, San Rafael y Malargüe. Finalmente, el 5,2% (esto es 4 encuestados/as) son oriundos de otras provincias tales como Capital Federal, Neuquén, Rosario y San Juan.

El nivel de educación máximo de los padres y las madres de los encuestados/as puede observarse en la **Figura 4**. De la cual podemos destacar, que la mayoría de las madres poseen título universitario mientras que los padres tienen principalmente la secundaria completa. Sin embargo, un mayor número de padres que de madres posee educación de posgrado.

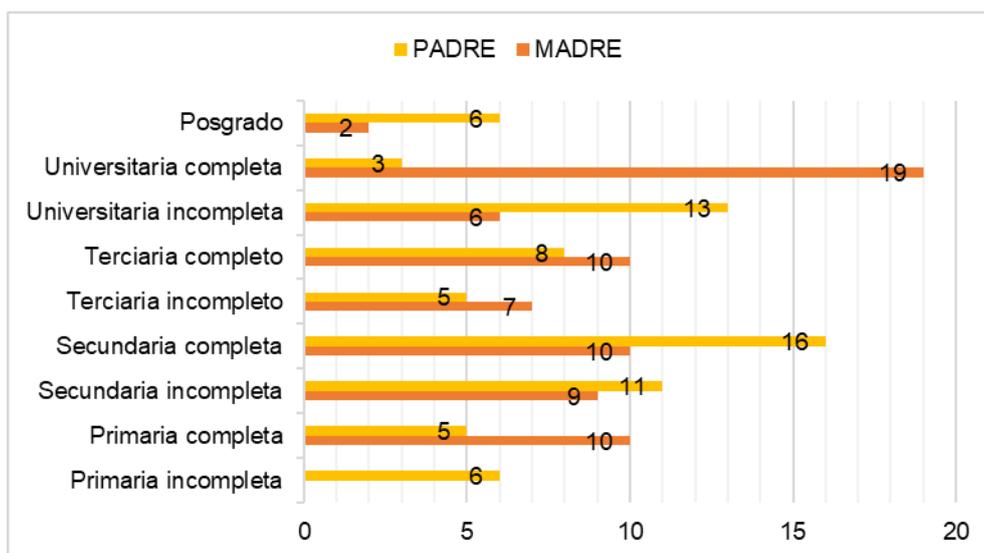


Figura 4. Nivel máximo de educación del padre y la madre de los/as estudiantes que realizaron la encuesta.

Finalmente, para indagar sobre el entorno de los/as estudiantes que forman parte de la FCEN-UNCuyo les preguntamos sobre la ocupación de sus padres y madres, cuyas respuestas fueron muy variadas pero que en general se corresponden de trabajos con ingresos estables. Los mayoritariamente mencionados fueron la docencia, ama de casa, empleados, independiente y jubilados.

De acuerdo a las respuestas, amigos, abuelos y/o tutores no hay influenciado prácticamente en la elección de la carrera escogida por los/as estudiantes de la FCEN-UNCuyo. Sí lo han hecho los padres y madres de los mismos así como “otras” personas vinculas a los encuestados/as.

En cuanto a las preguntas vinculadas exclusivamente a la FCEN-UNCuyo, es importante mencionar que los/as estudiantes manifestaron que escogieron dicho establecimiento educativo para realizar sus estudios universitarios principalmente por su interés y pasión por la ciencia, representando casi el 50% de los que completaron la encuesta propuesta. El 11,7% optaron por estudiar en la FCEN-UNCuyo por su prestigio y por ser una universidad pública y gratuita. Algunos de los/as estudiantes manifestaron que es el único lugar de donde se encuentra la carrera que deseaban estudiar así como también, dos personas lo vincularon a la importancia de vivir cerca del establecimiento educativo y la facilidad en su cursado. Finalmente, un/a estudiante decidió estudiar en la FCEN-UNCuyo porque consiguió una beca otorgada por la facultad.

De los/as 77 estudiantes que realizaron la encuesta, el 53,2% financia sus estudios universitarios con recursos familiares mientras que el 20,8% necesita trabajar para poder costear su educación ya que sólo puede estudiar gracias a sus propios recursos. Aproximadamente, la misma cantidad de encuestados/as (23,4%) utiliza tanto fuente propios como familiares y sólo el 2,6% utiliza otros ingresos (becas) para lograr finalizar con la carrera elegida (**Figura 5**). De los/ as estudiantes que costea los estudios gracias a la economía familiar, el 39,0% asegura que no trabaja ni tiene intenciones de hacerlo hasta que se gradúe y el 14,3% está en búsqueda de su primer trabajo. Finalmente, el 31,2% de los/as que trabajan para poder estudiar (con o sin ayuda familiar) lo hacen con trabajo informal y sólo un 15,6% asegura contar con un trabajo formal (**Figura 5**).

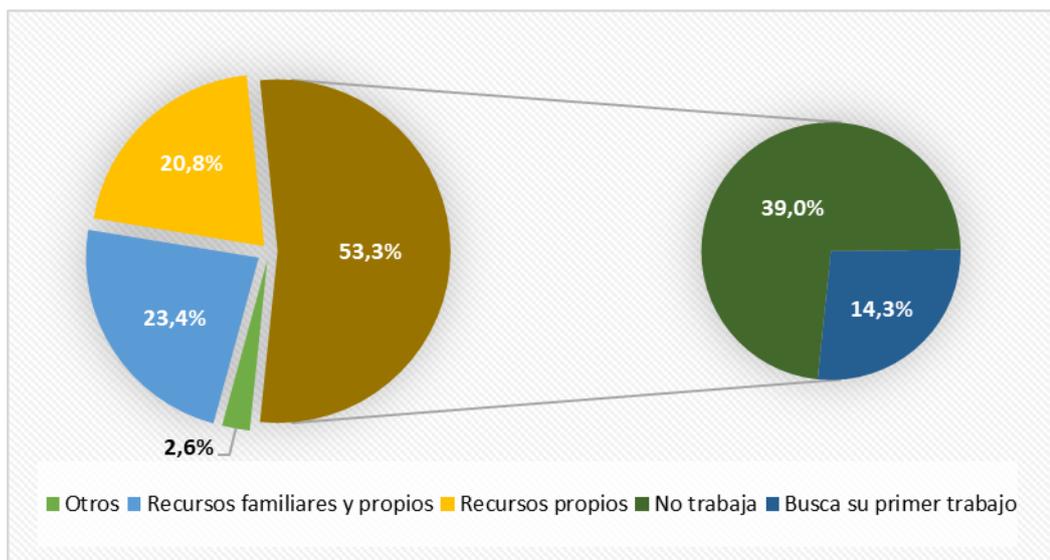


Figura 5. Recursos económicos de los/as estudiantes de FCEN-UNCuyo

Al consultar por las becas brindadas en la FCEN-UNCuyo, tanto internas como externas, 2 de los/as estudiantes manifestaron desconocerlas. Las becas que otorga la facultad para transporte, comedor, residencia, la de ayuda económica y la de jardín maternal fueron las becas mencionadas por la mayoría de los/as encuestados/as. A pesar de que aproximadamente el 97% de los/as estudiantes encuestados/as tiene conocimiento sobre las becas otorgadas tanto por la facultad como por el estado nacional, sólo un 50% se postuló al menos a una de las mismas alguna vez a lo largo de su trayectoria universitaria. Y de los postulados, el 60% han obtenido algunas de las becas nombradas en la encuesta, incluso más de una a la vez (*Anexo 1*).

Cuando se les consulto si consideraban que las becas ayudan a disminuir la deserción en la FCEN-UNCuyo, hemos obtenido respuestas muy interesantes que necesitan ser tomadas en cuenta. Aproximadamente el 70% de los/as estudiantes, una cifra no menor, ponen en manifiesto ayudas económicas les permiten continuar con su educación en la FCEN-UNCuyo. Sin embargo, otros expresan que los montos otorgados no son suficiente para cubrir los gastos propios del estudio y deben salir a trabajar para poder costearse los si es que no cuentan con un mínimo apoyo económico familiar. Además, formulan que no sólo el factor económico es interviniente en la deserción estudiantil en la FCEN-UNCuyo sino que, una de las grandes limitantes que presenta la facultad es el “desorden de horarios” lo que no les permite organizarse para poder trabajar y estudiar al mismo tiempo. Asimismo, mencionan que los años planteados por el plan de estudio es ficticio e imposible de seguir con altas cargas horarias de cursado. Finalmente, y no menos importante, muchos de ellos

nombraron que el desinterés, frustración y la falta de apoyo emocional son los factores que más influyen a la hora de decidir abandonar los estudios universitarios.

Siguiendo esta línea, cuando se les preguntó si conocían compañeros/as que había desertado y sus posibles causas, 70 de los/as 77 estudiantes mencionaron que conocen a muchos en dicha situación. Las causas mencionadas pueden observarse en la **Figura 6**.

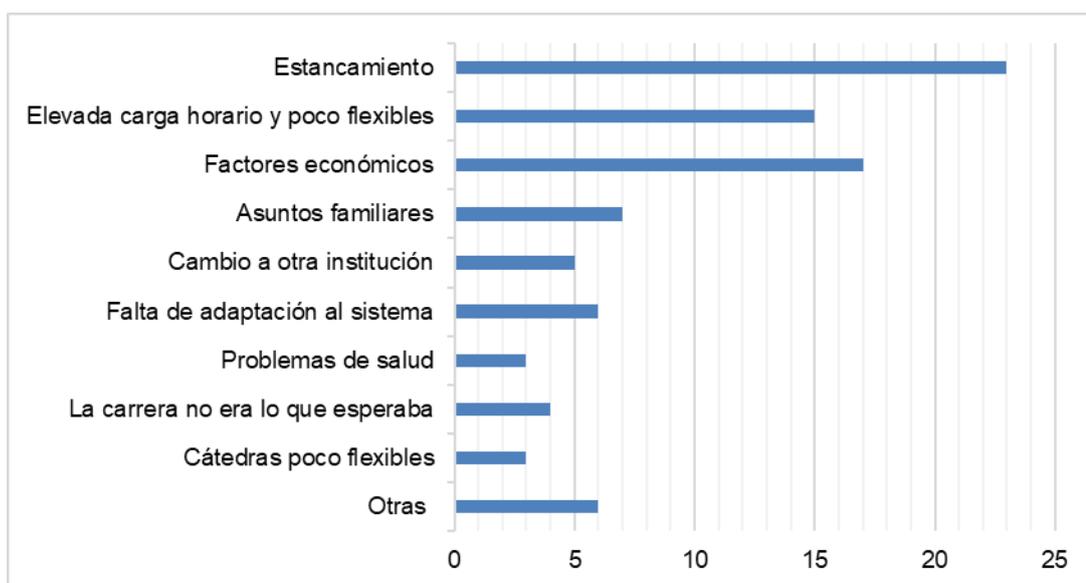


Figura 6. Causas de la deserción en la FCEN-UNCuyo.

Se puede notar que la causa mencionada en mayor proporción es el estancamiento; este término hace referencia al no poder aprobar materias vinculadas al tramo básico, lo que se corresponde con los dos primeros años de cursado con respecto al plan de estudio. El factor económico, es otra de las problemáticas más expresadas y en el presente trabajo hace referencia a la necesidad de trabajar ya sea sólo para costear sus estudios tanto como para aquellos que además deben mantener a su familia. Este aspecto estaría muy relacionado con la tercera causa del fenómeno de la deserción universitaria que se da la FCEN-UNCuyo, la elevada carga horaria y poco flexible. Los encuestados/as plantearon que al tener horarios diversificados es decir, algunos días de la semana cursan de mañana, otros de tarde, otros días en ambas franjas horarias y otros días no cursan, hace que se les sea muy complicado conseguir un empleo. Además, manifestaron que les originan problemas familiares (otra de las causas mencionadas en la **Figura 6**) cuando además de estudiantes son los/as que trabajan para costear los gastos propios de cualquier familia. Otro tema interesante que surgió de esta pregunta, es que algunos/as estudiantes desertaron de

la FCEN-UNCuyo pero no del sistema educativo superior debido a que los cambios fueron a institutos terciarios para obtener el título en un periodo más corto de tiempo. La deserción también parece ser consecuencia de problemas de salud en relación al estrés que le genera al estudiante el ámbito universitario y finalmente, en las causas mencionadas como otras se incluyen: desmotivación, falta de apoyo pedagógico, frustración, falta de contención y profesores poco claros cuando desarrollan el contenido curricular de su materia. Por último, la falta de adaptación al sistema universitario parece ser otras de los causantes de la deserción estudiantil.

Al respecto, sólo el 26,0% de los/as encuestados/as afirman conocer programas dentro de la facultad que faciliten la adaptación al medio universitario tales como, el Sistema de Apoyo Pedagógico y Orientación al Estudiante (SAPOE), tutorías la unidad de gestión de la Dirección de Ingreso, Permanencia y Egreso, que coordina, básicamente, programa "Trayectorias Académicas Estudiantiles" (TRACES), el módulo de ambientación universitaria que se dicta en el primer semestre de ingreso a la facultad, el programa de Deportes y Recreación Universitaria (DRU) y Compromiso Social Universitario de la Secretaría de Bienestar Universitario.

A la hora de indagar la priorización de sus estudios universitarios sobre un importante puesto de trabajo, el 61% de los/as estudiantes afirman con convicción que no abandonarían sus estudios mientras que el 16,9% manifestó que su situación económica no es buena entonces frente a esa oportunidad abandonarían sus estudios pero con la convicción de retomarlos en cuanto puedan. Y el 22,1% de los/as encuestadas expresaron que llegado el caso evaluarían qué hacer.

Cuando les consultamos sobre la adaptación al sistema universitario, particularmente en la FCEN-UNCuyo, el 31,2% de los/as estudiantes que completaron la encuesta afirman que la adaptación no fue complicada. Algunos de ellos/as aseguran que les ayudo haber realizado el nivel secundario en escuelas técnicas mientras que otros/otras ya conocían en sistema de universitario ya sea por un cambio de carrera o por cursar una segunda carrera universitaria. El 54,5% admiten que se adaptaron pero el proceso difícil y muy largo. Ciertos/as estudiantes afirman que la adaptación fue un proceso que les llevó entre uno y tres años, que en ese plazo tuvieron que aprender hábitos de estudio, aceptar que cursar la carrera elegida lleva mucho más tiempo que la presentada en el plan de estudio, tolerar la frustración, quitar horas de otras actividades, adaptarse a la forma de dictar clases de cada docente y cómo toman cada examen. Otros mencionaron que el cambio entre la

educación secundaria y universitaria es muy brusco. Por último, el 14,3% expresaron que aún no se terminan de adaptar al sistema y creen que nunca lo lograrán.

En el momento de analizar sobre aspectos positivos y negativos que encuentran los/as estudiantes de la FCEN-UNCuyo, las respuestas fueron muy variadas e incluso algunas contradictorias. De los/as 77 estudiantes que completaron la encuesta, 6 de ellos/as no quisieron esbozar su opinión al respecto mientras que, 58 estudiantes comentaron los aspectos más sobresalientes de la facultad. Entre los que se pueden destacar:

- El ambiente de cálido, empático, de ayuda y compañerismo de la FCEN-UNCuyo, varios/as destacan la calidez humana del plantel docente y no docente. Aquí cito las palabras de uno/una de los/as estudiantes: “El aspecto positivo es la comunidad de la FCEN, todas las personas que la conforman y hacen de la facultad un ambiente hermoso, de debate, escucha y acompañamiento” (N= 26).

- Ayuda y compañerismo entre estudiantes (N=18).
- Condiciones edilicias: baños limpios, laboratorios adecuados, sala de computación, biblioteca, parque (N=5)
- A partir del tercer año son pocos/as estudiantes, mejor comunicación con el/la docente (N=3)

Finalmente, 61 de los/as estudiantes que realizaron la encuesta mencionaron aspectos negativos de la FCEN-UNCuyo. Entre ellos es posible enfatizar:

- Elevada carga horaria y horarios diversificados no compatibles con un trabajo estable (N=16)
- Estrés (N=10)
- Condiciones edilicias: salas de estudio mal ubicadas, falta de biblioteca propia, falta de fotocopidora accesible a los estudiantes, falta de comedor propio- la comida en la facultad es muy costosa-, poca disponibilidad de aulas (N=8)
- Exigencia académica (N=7). Me parece importante transmitir lo que uno/una de los/as estudiantes mencionó: “ el sistema de evaluación tan exigente, que crea alumnos que repiten de memoria en lugar de alumnos que aprenden realmente”
- Se fomenta la competencia entre estudiantes (N=7)
- No hay flujo contante de información importante (becas, cursado, talleres) desde la facultad hacia los estudiantes (N=5)
- No hay centro de estudiante consolidado (N=3)
- Profesores con pocos conocimientos pedagógicos (N=3)

A partir de este análisis lo que se puede notar es que hay un mayor consenso de los aspectos positivos que de negativos, donde los resultados muestran más variedad en sus respuestas. En este sentido, parecería valorarse mucho el ambiente general dentro de la FCEN-UNCuyo así como el compañerismo entre estudiantes. Sin embargo, lo que se destaca como un factor negativo dentro de la institución educativa, y que ya ha sido mencionado repetidas veces, es la elevada carga horaria y sus horarios no compatibles con un trabajo estable. También, fue muy mencionado el estrés al que se ven expuestos para cumplir con el régimen de cursado propuesto.

Finalmente, y a fin de escuchar las voces de los/as estudiantes de la FCEN-UNCuyo les consultamos sobre posibles propuestas para disminuir la deserción universitaria. De los/as estudiantes que realizaron la encuesta, 5 decidieron no responder esta pregunta. En cuanto a las respuestas, nuevamente fueron muy variadas y se pudieron resumir en los siguientes ítems:

- Modificar en el plan de estudio: espacios curriculares promocionables, disminuir el número de correlatividades entre espacios curriculares, mejor coordinación entre contenidos de distintos espacios curriculares, flexibilidad en las condiciones de regularidad, que no haya superposición de espacios curriculares correspondientes a un mismo año de cursado (N=20)

- Unificar el horario de cursado: mañana o tarde así es posible compatibilizar con los horarios de un trabajo (N= 18)

- Diversos acompañamientos: pedagógico, a los/as estudiantes que trabajan, para adoptar hábitos de estudio, emocionales (N=16).

Aquí me gustaría mostrar una de las respuestas donde se solicita un mejor acompañamiento: "Recuerdo que cuando ingresé a la carrera, me citó la encargada de este área y me dijo, textual, que "yo no iba a poder terminar la carrera porque no tenía la capacidad". Mucho tiempo esa frase me condicionó, hasta que entendí que soy la única responsable de mis logros, que con esfuerzo y dedicación podía lograr lo que quería...y acá estoy, en mi último año de facultad por recibirme de licenciada en biología"

- Aumentar el número de vacantes por becas. Tutorías pagas (N=14)

- Entrevista previa con el SAPOE y mejor acompañamiento del mismo hacia aspirantes y estudiantes (N=7)

- Talleres: para manejar emociones, frustraciones, estrés, de orientación vocacional, para conocer el ambiente universitario (N=7)

- Flexibilidad en la asistencia. Combinación entre clases virtuales y presenciales (N=6)
- Mejorar las condiciones edilicias: tener un comedor universitario, fotocopiadora y biblioteca dentro de la institución educativa así como también mejorar la sala de estudio (N= 5)
- Participación estudiantil en la toma de decisiones. Escucha a los estudiantes (N=4)
- Respuesta frente a las encuestas que se realizan sobre la materia y los/as profesores/as que la dictan (N=2)
- Mejora la comunicación entre la facultad y los/as estudiantes (N=2)
- Cambiar la forma de evaluar (N=2)
- Capacitación docente (N=2)
- Comenzar con prácticas docentes desde el primer año en el caso de que la carrera elegida fuese en profesorado (N=1)
- Aumentar el nivel académico en el preuniversitario (N=1)
- Mejor trato del docente hacia los/as estudiantes (N=1)

En definitiva lo que los/as estudiantes consideran que puede ayudar a disminuir la deserción en las FCEN-UNCuyo es especialmente realizar cambios en el plan de estudio principalmente se resaltó mucho el tema de las correlatividades entre espacios curriculares. Así como también, modificar el horario de cursado para que sea posible trabajar y estudiar al mismo tiempo. Muchos/as estudiantes creen que un mayor acompañamiento y dictado de talleres podría ayudar a disminuir el fenómeno de la deserción universitaria. Finalmente, una de las propuestas más enumeradas fue el aumento número de vacantes por becas y/o la aplicación de tutorías pagas.

7. Análisis de los datos

En esta sección se intentará cruzar la información brindada por la FCEN-UNCuyo y la obtenida a través de las encuestas con los datos/información teórica existente previamente discutida.

7.1. Análisis de la Base de datos brindada por la FCEN-UNCuyo

A partir de los datos brindados por el Departamento de estadística de la FCEN-UNCuyo se logró deslumbrar un atascamiento en los primeros años de estudio en la

educación superior (ciclo básico). Esta problemática concuerda con lo que plantea Silvia Laya (2011) y hemos mencionado anteriormente, que el primer año universitario es un tramo crítico e influye significativamente en una trayectoria exitosa o en una irregular. En este contexto, deberíamos indagar por qué el primer tramo de la FCEN-UNCuyo es tan difícil para los/as estudiantes que lo transitan, qué es lo que ocasiona que sea este tramo sea una problemática para los/as estudiantes. Al respecto, quiero destacar que en la encuesta realizada, también se destacó esta problemática. Por tanto, parece que aquí podemos encontrar la punta del ovillo para subsanar de alguna manera la falta de graduados de la FCEN-UNCuyo.

De acuerdo al SAPOE, numerosos estudiantes abandonan tempranamente los estudios superiores por reconocer en el ingreso grandes dificultades formativas de base del nivel medio. Esta realidad no es propia de los/as estudiantes de la FCEN-UNCuyo sino que lamentablemente se observa en muchas universidades de nuestro país. Al respecto y como se citó previamente, Goldenhersch et al. (2011) destacan lo crucial del traspaso de la educación secundaria a la universitaria y cómo el transcurso del primer año resulta crítico para la construcción y apropiación de la identidad del estudiante universitario. En años superiores de cursado, la principal causa parece ser la necesidad de trabajar o cambio a instituciones de nivel superior no universitario para terminar más rápidamente su carrera. Todas estas causas de abandono mencionadas fueron nombradas por la voz de los/as propios/as estudiantes de la FCEN-UNCuyo a través de la encuesta realizada.

7.2. Análisis de la Base de datos obtenidos a través de las encuestas

De acuerdo al perfil sociodemográfico obtenido de los/as estudiantes de la FCEN-UNCuyo se revela que más de la mitad de sus estudiantes se corresponden con el género femenino así como también, la mayoría de los/as estudiantes escogieron la licenciatura como carrera de estudio. Además, se señala que son predominantes los/as estudiantes del ciclo orientado sobre el ciclo básico, siendo biología el área de mayor número de estudiantes. Por último, la mayoría de los educandos/as son oriundos del Gran Mendoza.

En cuanto a la educación de sus padres y/o madres, se observó que en general los padres tienen secundaria completa mientras que la mayoría de las madres son graduadas universitarias. Sin embargo, también hay padres y madres con sólo primaria completa. Respecto a la ocupación laboral de los/as mismas, como se

mencionó anteriormente, en general se corresponden de trabajos con ingresos estables o jubilados/as. En este sentido, Tinto (1975, citado por Canales y De los Ríos, 2007) plantea la importancia de los antecedentes de ocupación laboral y nivel educacional de los padres y de las madres con las expectativas educativas de los/as estudiantes. En este caso de estudio, se ven que aún con padres y madres sólo con primaria completa, los/as estudiantes se esfuerzan por cumplir con su propósito de conseguir un título universitario, siendo probablemente la primera generación de universitarios en la familia.

Casi todos/as los/as estudiantes dicen conocer las becas tanto internas como externas brindadas a los/as educandos/as y, solo la mitad de ellos/as se han postulado al menos una vez a las mismas. Sin embargo, más de la mitad manifestó que estas becas económicas les permiten continuar con su educación universitario. Información que podría estar en concordancia con los trabajos citados anteriormente (Lara y Salazar Acosta, 2017; Oloriz, Fernández y Amado, 2014; Oloriz, Fernández, Rodríguez, 2015) donde concluyen que las ayudas han sido efectivas para disminuir la deserción estudiantil en los estudios superiores. No obstante, también expresaron que los montos otorgados no son suficiente para cubrir los todos los gastos involucrados en el estudio (transporte, fotocopias, comedor). Al respecto, Oloriz, Fernández y Amado (2013) en su investigación demostraron que a mayor monto que percibe el becario menor es la tasa de abandono.

Como se señaló anteriormente, un porcentaje muy bajo de estudiantes afirmaron conocer programas dentro de la FCEN-UNCuyo que faciliten la adaptación al medio universitario. Al respecto, mucho menos de la mitad de sus estudiantes mencionaron que la adaptación fue sencilla. Sin embargo, recalcaron la importancia de haber realizado el nivel secundario en escuelas técnicas. Lo que estaría vinculado con los que manifiesta Goldenhersch et al. (2011) sobre lo crítico que puede ser el traspaso de la educación secundaria a la universitaria para lograr la adaptación al sistema superior. Por último, para más de la mitad de los/as estudiantes la adaptación fue un proceso difícil y muy largo donde tuvieron que aprender a tolerar la frustración y manejar el estrés que el sistema les ocasiona. Aspectos que podrían ser adherente con lo que plantea Aparicio (2012) donde menciona que la desmotivación y la frustración son factores principales para la deserción universitaria.

Alrededor de la mitad de los/as estudiantes tiene la necesidad de trabajar para poder continuar con sus estudios universitarios. En relación a ello, entre los aspectos negativos de la FCEN-UNCuyo se hizo mención repetidas veces que los horarios de

cursada no permiten simultáneamente poder tener un trabajo estable. Al respecto, plantean que un orden en los horarios podría ayudar a disminuir la deserción a al menos disminuir el tiempo que les toma obtener el título universitario. También, mencionan que los años planteados para el plan de estudio es ficticio e imposible de lograr. En este sentido, los/as estudiantes sugieren modificaciones en el plan de estudio, principalmente en el ciclo básico donde parecería darse un gran estancamiento de estudiantes. Este tramo fue tildado, literalmente, como un infierno por los/as propios estudiantes. Mencionan que se sienten invisibles en aulas tan numerosas, que las exigencias y la presión para aprobar un examen son demasiadas a tal punto que los/as estudiantes necesitan ir a terapia para sobrellevar la angustia, frustración y estrés que esto les genera. Problemática que podría vincularse con lo que sostiene Tedesco (1985, en Duarte 2005), es decir que el ingreso irrestricto ocasiona un enorme congestionamiento de estudiantes en el primer año, con daños en las condiciones básicas del proceso de aprendizaje y, posteriormente, una elección por el fracaso.

8. Conclusión

A partir de los datos aportados por la FCEN-UNCuyo y la voz de los/as estudiantes que eligieron dicha facultad para realizar sus estudios superiores fue posible explorar algunas de las principales causas de la deserción en la FCEN-UNCuyo. A lo largo del presente trabajo se destacó, principalmente, la dificultad de los/as estudiantes de sobrellevar el tramo básico de las carreras brindadas en la FCEN-UNCuyo. La necesidad de horarios de cursado compatibles con trabajos formales. Destacan que las ayudas económicas son importantes pero no suficientes para que aquellos/as estudiantes que no tiene apoyo económico de sus familias. Por lo general, aquellos/as que trabajan, terminan obteniendo el título universitario unos cuantos años después que lo que plantea el plan de estudio. Al respecto, los/as estudiantes expresaron con mucho énfasis que los cinco años establecidos en cualquiera de las cuatro áreas estudiadas en este trabajo de carreras de la FCEN-UNCuyo es totalmente ficticio y tuvieron que asimilar esta realidad para no sentirse frustrados y estresado frente a la necesidad de avanzar a término al plan de estudio. Sin embargo, algunos/as estudiantes deciden cambiarse a otras instituciones de nivel superior no universitarias para terminar sus estudios tempranamente y poder insertarse en el mundo laboral.

Las posibles soluciones para mermar esta problemática que ataca a la FCEN-UNCuyo fueron planteadas por los/as propios/as estudiantes de la facultad y quiero destacar algunas de ellas. Parece necesario rever el plan de estudio, principalmente las correlatividades, condiciones de regularidad y contenido entre los espacios curriculares del ciclo básico. Mayor empatía de los/as docentes y compañeros/as por aquellos que deben trabajar y estudiar al mismo tiempo, quizá mayor flexibilidad en horarios y presencialidad. También, desde la perspectiva de los/as estudiantes perteneciente a la FCEN-UNCuyo es importante la aplicación de acompañamiento pedagógico y emocional por parte de la institución hacia sus estudiantes. Finalmente, se proponen diversas reuniones entre estudiantes y personal docente y no docente de la facultad para que todas las voces sean escuchadas y poder mejorar la experiencia en el ámbito universitario. Por último, en estas propuestas quiero agregar el uso de herramientas didácticas tales como las clases de pensamiento creativo, talleres de intervención en el aula, actividades pedagógicas encaminadas al fortalecimiento motivacional, cursos libres, foros, charlas y salidas ambientales, entre otros. Para lo cual es necesario el compromiso de los docentes y directivos de la FCEN-UNCuyo.

Desde mi punto de vista, el factor económico es sin duda es un factor clave para poder llevar el plan de estudio propuesto por la facultad. Trabajar y estudiar al mismo tiempo hace que los/as estudiantes se retrasen en sus estudios, pero si a esto se le suma la falta de contención familiar e institucional, puede llevarlos a sentirse frustrados y finalmente deciden abandonar sus estudios universitarios. Por tanto, quiero destacar que el acompañamiento emocional es, también, un factor importante y puede ayudar a disminuir el fenómeno de la deserción que no sólo compete a la FCEN-UNCuyo sino a muchas universidades e instituciones superiores de nuestro país. También, quiero recalcar enormemente a los/as estudiantes del tramo básico que acaban de terminar la educación secundaria y se ven enfrentados/as a un contexto completamente nuevo, en donde la adaptación juega un papel preponderante en la continuidad de sus estudios. Por tanto, creo que tenemos la obligación de reforzar nuestras estrategias de acompañamiento en los primeras etapas de la educación universitaria, se debe buscar fortalecer la orientación psicológica y entender las necesidades y emociones de los/as estudiantes que cursan sus primeros semestres.

Por último, creo que tenemos en nuestras manos la posibilidad de disminuir esta gran problemática que enfrenta la FCEN-UNCuyo y me parece necesario y hasta prudente escuchar, también, la perspectiva de los/as docentes de la facultad para que tras llegar a un acuerdo poder poner manos a la obra y mitigar los pocos graduados de la FCEN-UNCuyo.

Y aun así, realizando estas distintas acciones para el sostenimiento de la trayectoria de los/as estudiantes de la FCEN-UNCuyo, estas no serían suficientes para que todos sus estudiantes se gradúen porque más allá de la institución cada estudiante tiene su propia realidad con la que batallar. Pero sí, creo fervientemente que mediante distintas acciones institucionales podemos disminuir el fenómeno de la deserción que ataca a nuestra facultad.

Bibliografía

Aparicio, M. T. (2008). La deserción universitaria y su relación con factores motivacional. *Diálogos Pedagógicos*, 11-26.

Aparicio, M. T. (2012). La deserción universitaria como parámetro de calidad y su relación con factores psicosociales. *Diálogo*, (20), 145-166.

Balderrama, L. S. (2007). Universidad y masificación. Aceptaciones y consecuencias de una realidad del siglo XXI. *Punto Cero. Universidad Católica Boliviana*, 12(14), 65-70.

Brunner, J. J. (2012). La idea de universidad en tiempos de masificación. *Revista iberoamericana de educación superior*, 3(7), 130-145.

Cala, L. M. V., García, J. A. N., Saldarriaga, A. M. P., Sandoval, J. N. D., Chávez, P. A. D., Badillo, M. C. C., & Pablo, J. N. R. (2020). Salud mental y deserción en una población universitaria con bajo rendimiento académico. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (60), 137-158.

Calero, Jorge, Escardíbul, Josep Oriol, Mediavilla, Mauro. (2006). "Notas para la construcción de un sistema de indicadores sobre desigualdad y educación en América latina". *Boletín de SITEAL*, N° 5. Buenos Aires: IPEE-UNESCO. En: Formichella, M. M. (2011). Análisis del concepto de equidad educativa a la luz del enfoque de las capacidades de Amartya Sen. *Revista educación*, 35(1), 1-36.

Chiroleu, A. (2018). Democratización y masificación universitaria: una mirada sobre desigualdades y políticas públicas en el centenario de la Reforma de 1918. *Integración y Conocimiento*, 7(1), 68dem-85.

Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria – CONEAU. Universidad Nacional de Cuyo ; editado por Jorge Lafforgue. -1a ed revisada. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CONEAU-Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria, 2018. ISBN 978-987-3765-43-8

Cosso, M. J. (2010). Masificación y exclusión en el sistema educativo: Chile y Argentina en perspectiva comparada (Bachelor's thesis, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación).

Duarte, B. (2005). El acceso a la educación superior: sistemas de admisión a las universidades nacionales de Argentina. In ponencia del I Congreso Nacional e Internacional de Estudios Comparados en Educación, Sociedad Argentina de Estudios Comparados en Educación.

Ezcurra, A. M. (2011). Masificación y enseñanza superior: una inclusión excluyente. Algunas hipótesis y conceptos clave. Norberto Fernández Lamarra y Costa de Paula María De Fátima (compiladores), La democratización de la educación superior en América Latina. Límites y posibilidades, Eduntref, Buenos Aires, 60-72.

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Página web. Recuperado de: <http://fcen.uncuyo.edu.ar/>.

Fernández Lamarra, N. (2012). Universidad y calidad en América Latina en perspectiva comparada: Interrogantes y desafíos. *Avaliação: Revista da Avaliação da Educação Superior (Campinas)*, 17(3), 661-668

Fernández-Vavrik, G. (2014). Un trato excepcional. Acción afirmativa cotidiana en la Universidad Nacional de Cuyo. *Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 22(107).

Filmus, D. (2001). La educación media frente al mercado de trabajo: cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente. La educación secundaria¿ Cambio o inmutabilidad.

Gallo, M. E (2005). Masificación de la Educación Superior: una reflexión acerca de sus causas y contradicciones. *FACES*, año 11, N°22. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales-UNMDP.

García Guadilla, Carmen. Conocimiento, educación superior y sociedad en América Latina. Caracas: Editorial Nueva Sociedad, 1996. En: Rabossi, M. (2014). Acceso (¿ ingreso) a las universidades nacionales argentinas: permisividad y consecuencias. *Páginas de Educación*, 7(2), 81-103.

García de Fanelli, A. M. (2005). Acceso, abandono y graduación en la educación superior argentina. *Sistema de información de tendencias educativas en América Latina*, 1-17.

García de Fanelli, A. M. (2014). Rendimiento académico y abandono universitario modelos, resultados y alcances de la producción académica en la Argentina. *Revista Argentina de Educación Superior, Conocimiento y Difusión*, 1-30.

Gentili P. (2014) La evaluación de la calidad educativa en América Latina: modelos emancipadores en Construcción Diálogos de SITEAL Texto elaborado por Carolina Duer. La edición final fue realizada por Vanesa D'Alessandre.

Giovine, M. A., & Antolin Solache, A. (2019). Estrategias de permanencia y desigualdad social en estudiantes universitarios de Córdoba-Argentina en la actualidad. *Revista de la educación superior*, 48(192), 67-92.

Goldenhersch, H., Coria, A., & Saino, M. (2012). Deserción estudiantil: una forma de abordaje desde la universidad pública. *I CLABES*, 43-53.

González, G. I., & del Valle, M. (2020). Del examen selectivo al ingreso irrestricto. Estudio comparativo del desempeño académico según la modalidad de ingreso en una universidad nacional argentina. ¿ Democratización o masificación?.

González, G. I., del Valle, M., Antuñano, F. N., & Grossi, C. (2020). Del examen selectivo al ingreso irrestricto. Estudio comparativo del desempeño académico según la modalidad de ingreso en una universidad nacional argentina. ¿ Democratización o masificación?. *Praxis Educativa*, 24(2), 1-15.

González Fiegehen, L. E., & Espinoza Díaz, O. (2008). Deserción en educación superior en América Latina y el Caribe. *Paideia*, (45), 33-46.

Guadagni, A. A., Lima, G., & Boero, F. (2019). Tenemos más estudiantes universitarios, pero menos graduados que Brasil y Chile. Universidad de Belgrano-Centro de Estudios de la Educación Argentina (CEA).

Harvey, L., & Green, D. (1993). Defining quality. *Assessment & evaluation in higher education*, 18(1), 9-34. En: Armengol, L., Colombo, M. P., & Brisco, G. M. (2012). *Hacia la convergencia de la calidad y la responsabilidad social universitaria. La visión de los expertos*. In *Publicación en 19º CONGRESO NACIONAL DE PROFESIONALES EN CIENCIAS ECONÓMICAS*.

Himmel, E. (2002). Modelo de análisis de la deserción estudiantil en la educación superior. *Calidad en la Educación*, (17), 91-108.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Ministerio de Educación de la Nación. (2020). Anuario de Estadísticas Universitarias- Argentina 2018.

Lara, M. E., & Salazar Acosta, L. M. (2017). La incidencia del PROGRESAR en la trayectoria académica de jóvenes argentinos. Un estudio de caso. *Question*, 1(56), e006-e006.

López, N. (2006). *Equidad educativa y desigualdad social*. Bs. As.: IIFE-UNESCO

López, N., D'Alessandre, V. C., & Pla, J. (2006). *Educación y desigualdad social*. . Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

Losio, M. S., & Macri, A. (2015). Deserción y Rezago en la Universidad. Indicadores para la Autoevaluación. *Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación*, 3, 114-126.

Ministerio de Educación de la Nación. (2011). *Anuario de Estadísticas Universitarias- Argentina 2011*. Buenos Aires: Secretaría de Políticas Universitarias. En: Giovine, M. A., & Antolin Solache, A. (2019). Estrategias de permanencia y desigualdad social en estudiantes universitarios de Córdoba-Argentina en la actualidad. *Revista de la educación superior*, 48(192), 67-92.

Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación (2020). *Síntesis de información. Estadísticas Universitarias 2019-2020*.

Secretaria de Políticas Universitarias (SPU). Presidencia de la Nación. (2017). *Sistema de consultas de estadísticas universitarias*.

Morduchowicz, A. (2003). *Discusiones de economía de la educación*. Ed. Losada. En: Formichella, M. M. (2011). Análisis del concepto de equidad educativa a la luz del enfoque de las capacidades de Amartya Sen. *Revista educación*, 35(1), 1-36.

Nossa Chiquiza, N. (2017). *La motivación como factor sobresaliente de la deserción*.

Oloriz, M.; Fernández, J.M.; Amado, V. (2013) *Impacto del Programa de Becas de la Universidad Nacional de Luján en la Disminución del Abandono*. III Conferencia Latinoamericana sobre el Abandono en la Educación Superior. CLABES 2013, UNAM, México.

Oloriz, M.; Fernández, J.M.; Amado, V. (2014) *Comparación entre el Programa de Becas Estudiantiles de la Universidad Nacional de Luján y los Programas de Becas*

Nacionales. IV Conferencia Latinoamericana sobre el Abandono en la Educación Superior. CLABES 2014, Universidad de Antioquía, Colombia

Oloriz, M.; Fernandez, J.M.; Rodríguez, R. (2015). Impacto del “Programa de Respaldo a Estudiantes Argentinos” en la Disminución del Abandono en la Universidad Nacional de Luján. V Conferencia Latinoamericana sobre el Abandono en la Educación Superior. CLABES 2015, Universidad de Talca, Chile.

OREALC/UNESCO Santiago (2009). El derecho a una educación de calidad para todos en América Latina y el Caribe. Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. Ed. Laboratorio de Políticas Públicas Buenos Aires. Vol 5, No. 3, pp. 1-21.

Páramo, G., & Correa Maya, C. (1999). Deserción estudiantil universitaria. Conceptualización. Revista Universidad EAFIT, 35(114), 65-78.

Parrino, M. D. C. (2005). Aristas de la problemática de la deserción universitaria.

Plataforma de información para políticas públicas (PiPP). Universidad Nacional de Cuyo. Página web. Recuperado de: www.politicaspUBLICAS.uncu.edu.ar/

Rabossi, M. (2014). Acceso (¿ ingreso) a las universidades nacionales argentinas: permisividad y consecuencias. Páginas de Educación, 7(2), 81-103.

Ramallo, M. (2015). Panorama actual sobre el Acceso Universitario: algunas experiencias internacionales y el caso argentino. Debate universitario, 1(1), 79-96.

Ramallo, M., & Sigal, V. (2010). Los sistemas de admisión de las universidades en la Argentina. Documento de Trabajo N° 255, Universidad de Belgrano. Disponible en: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/255_sigal.pdf

Rodríguez, J. (1978). Concepto de masificación: su importancia y perspectivas para el análisis de la educación superior.

Silva Laya, M. (2011). El primer año universitario: Un tramo crítico para el éxito académico. Perfiles educativos, 33(SPE), 102-114.

Tedesco, J. C. (1985). Reflexiones sobre la Universidad Argentina. Revista Punto de Vista. Año VII N° 24. Buenos Aires. En: Duarte, B. (2005). El acceso a la educación superior: sistemas de admisión a las universidades nacionales de Argentina. In

ponencia del I Congreso Nacional e Internacional de Estudios Comparados en Educación, Sociedad Argentina de Estudios Comparados en Educación.

Tinto V. (1975). Dropout From Higher Education: A Theoretical Synthesis of Recent Research. *Review of Educational Research*, 45,89-125. En: Maccagno A., Mangeaud, A., Somazzi, C. & Esbry, N. (2017). *La deserción estudiantil en el primer año de la universidad*. 1a ed . - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba.

En: Canales, A., & De los Ríos, D. (2007). Factores explicativos de la deserción universitaria. *Calidad en la Educación*, (26), 173-201.

Tinto, V. (2004), "Access without Support is not Opportunity: Rethinking the first year of college for low-income students", conferencia presentada en la American Association of Collegiate Registrars and Admissions Officers, Las Vegas, Nevada, 20 de abril.

Tinto, V. & Engstrom, C. (2008). "Access without support is not opportunity". *Change* 40, 46-51.

Viale Tudela, H. E. (2014). Una aproximación teórica a la deserción estudiantil universitaria. *Revista digital de Investigación en Docencia universitaria*, 59-76. En: Losio, M. S., & Macri, A. (2015). *Deserción y Rezago en la Universidad. Indicadores para la Autoevaluación*. *Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación*, 3, 114-126.

Anexo 1

ENCUESTA ANÓNIMA A ESTUDIANTES DE LA FCEN-UNCuyo

Estimado estudiante,

Soy Pamela Quintas, Jefa de Trabajos Prácticos de la Facultad. Como trabajo final de la Especialización en Docencia Universitaria (UTN – Mendoza) y con el objetivo de conocer los motivos de la deserción y el número muy pequeño de graduados por año es que realizo esta encuesta de manera totalmente anónima. Para poder analizar adecuadamente la información, solicito que por favor respondas con total sinceridad y responsabilidad.

Género: Hombre Mujer Otros

Curso: Profesorado Licenciatura

Ciclo Básico: SI NO

Orientación futura o elegida: Matemática Química Biología Física

Año de cursado (promedio) :

Ciudad de origen: _____

Nivel máximo de educación de los padres:

	MADRE	PADRE
Primaria incompleta		
Primaria completa		
Secundaria incompleta		
Secundaria completa		
Terciaria incompleto		
Terciaria completo		
Universitaria incompleta		
Universitaria completa		
Posgrado		

Ocupación de los padres:

Madre: _____

Padre: _____

1- Enumere la principal razón por la que se interesó en estudiar en la FCEN

2- ¿Quiénes considera que lo han influenciado en la selección de la carrera?

	MUCHO	POCO	NADA
Padres			
Abuelos			
Amigos			
Tutor			
Otros			

3- ¿Cómo financia sus estudios universitarios?

a) Recursos propios

b) Recursos familiares

c) Ambos

d) Otros ¿Cuáles?

4- ¿Conoces las distintas becas que se brindan en la FCEN? Marcar con una cruz las que conoces

a) Programa Jóvenes de Pueblos Originarios y Escuelas Rurales

b) Becas escalonadas por tramos

c) Programa Discapacidad

d) Transporte

e) Ayuda Económica

f) Comedor

g) Residencia

h) Jardín Maternal

i) Identidades Plurales

j) Programa Nacional de Becas Bicentenario (PNBB/ Ministerio de Educación Nación)

k) Programa Nacional de Becas Universitarias (PNBU/ Ministerio de Educación Nación)

l) Programa "De la Esquina a la Universidad"

m) Otras ¿Cuál/es? _____

5- ¿Se postuló en alguna de las becas antes mencionadas? ¿Cuál/es? ¿La obtuvo? ¿Lo/a ayudó en sus estudios?

6- ¿Crees que los programas de becas ayudan a disminuir la deserción estudiantil en nuestra facultad? ¿Por qué?

7- ¿Cuál es su condición laboral actual?

a) Trabajo informal y estudio

b) Trabajo formal y estudio

c) No trabajo

d) Estoy buscando mi primer trabajo

8- Si se le presenta la posibilidad de tomar un importante puesto de trabajo. ¿Abandonarías los estudios? ¿Por qué?

Si

No

Justificación

9- ¿Conoce algún compañero que desertó? ¿Sabe las causas?

Si

No

Causas:

10- ¿Conoce algún programa de la facultad que le facilite la adaptación en el medio universitario? ¿Cuál?

11- ¿Logró adaptarse a la facultad? ¿Cómo fue su adaptación?

12- ¿Podría mencionar aspectos positivos y negativos del ambiente universitario?
Aspectos positivos:

Aspectos negativos:

13- ¿Qué acción o ayuda debería implementar la FCEN para reducir la deserción de sus estudiantes?

¡GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN!